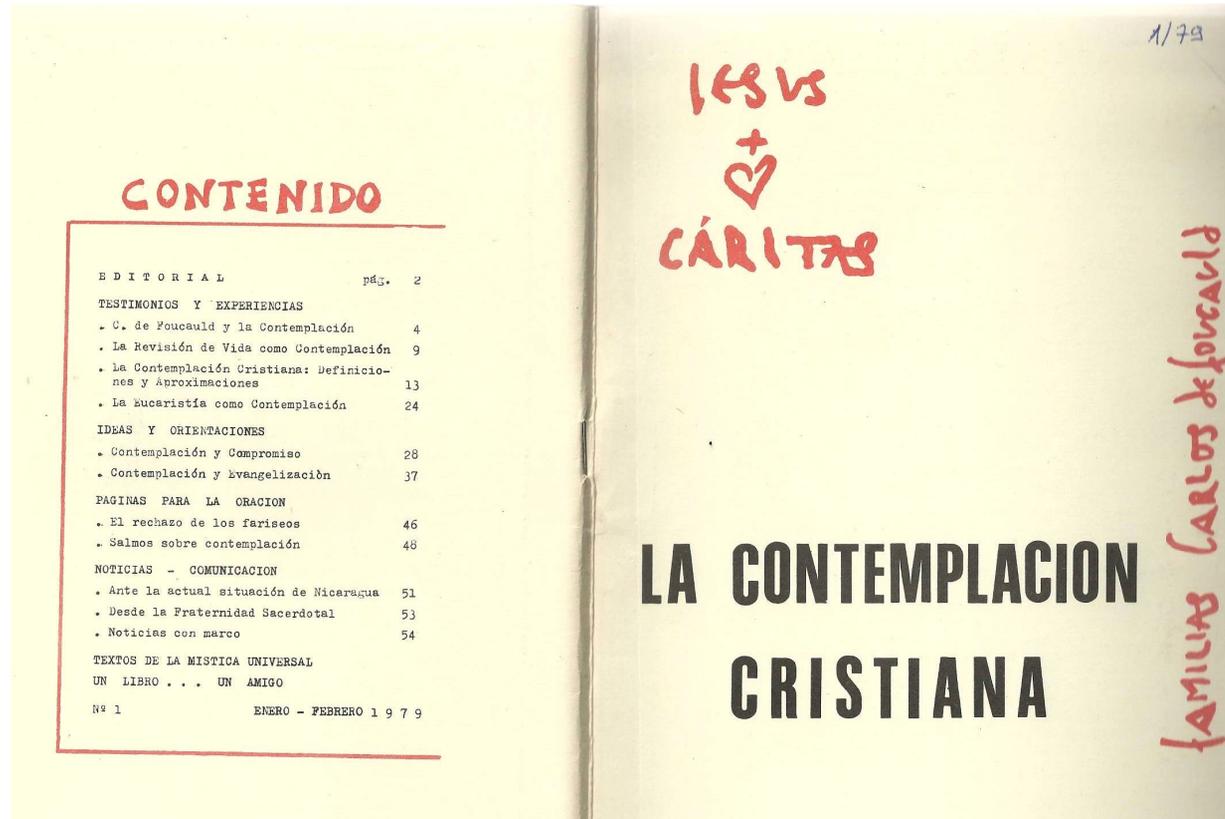


Portada.



Creo que la Plegaria es el alma y la esencia de la Religión y, por tanto, debe ser el corazón mismo de la vida humana, puesto que ningún hombre puede vivir sin Religión...

Hemos nacido para servir a nuestros semejantes y no podemos hacerlo adecuadamente a menos que estemos muy despiertos. En el pecho del hombre se libra una eterna y encarnizada pugna entre los poderes de las tinieblas y de la luz; y, quien no cuente con el áncora de salvación de la Plegaria, será víctima del poder de las tinieblas.

El hombre de oración está en paz consigo mismo y con el mundo entero. Pero el hombre que aborda los asuntos mundanos sin un corazón devoto, será desdichado y hará también desdichado al Mundo.

Por lo tanto, la Plegaria -independientemente de relacionarse con la condición humana después de la muerte- tiene para el hombre un incalculable valor en esta vida temporal. La plegaria es el único medio de lograr orden, paz y reposo en nuestros actos cotidianos. Hay que cuidar lo que es vital y todo lo demás se cuidará a sí mismo.

Trabajar es rezar para aquellos a quienes colma la presencia de Dios. Sus vidas son una continua Plegaria y un acto de Adoración. Mas para aquellos que obran sólo en pecado, que actúan sólo para dar rienda suelta a sus caprichos y viven para sí mismos, un instante para dedicar a la Plegaria es demasiado tiempo. Si tuvieran la paciencia, la fe y el deseo de ser puros, rezarían hasta sentir la presencia definitiva y purificadora de Dios.

Mi Religión me ha enseñado que, cuando existe un dolor que no podemos eliminar, debemos ayunar y orar.

Puedo aportar mi testimonio y decir que una oración sincera es el instrumento más poderoso que posee el hombre para derrotar la cobardía y todos los demás hábitos malos. Sin embargo la Plegaria es imposible -sin una viva fe en la presencia de Dios en nosotros.

Nunca debes reconocer una derrota en una causa sagrada; debes determinarte a ser puro y buscar una respuesta en Dios. Sin embargo, debes saber que Dios nunca responde a las plegarias del arrogante ni tampoco a las de quienes quieren negociar con El. Si le pides ayuda debes ir hacia El en toda tu desruidez: sin reservas y también sin temores ni dudas.

MAHATMA GANDHI

I
a
p
l
e
g
a
r
i
a

U
N
I
V
E
R
S
A
L

" I E S U S C A R I T A S "

FAMILIAS CARLOS DE FOUCAULD

BOLETIN BIMENSUAL

Nº 1

LA CONTEMPLACION CRISTIANA

ENERO - FEBRERO

1979

INDICE.

Portada.....	1
Editorial.....	6
Testimonio y experiencias.....	8
C. de Foucauld y la Contemplación.....	8
Carlos de Foucauld.....	8
Manuel Hodar.....	8
C. DE FOUCAULD Y LA CONTEMPLACIÓN.....	8
La revisión de vida como contemplación.....	13
Contemplación.....	13
Pepe Rodier.....	13
Contemplación.....	18
Luciano Alba.....	18
La Eucaristía como contemplación.....	29
Contemplación.....	29
Francisco CLEMENTE.....	29
LA EUCARISTÍA COMO CONTEMPLACIÓN.....	29
Comunión.....	32
Teilhard de CHARDIN.....	32
LA EUCARISTÍA COMO COMUNION.....	32
Ideas y orientaciones.....	33
Contemplación y compromiso.....	33
Contemplación.....	33
Segundo Galilea.....	33
CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO.....	33
Contemplación y evangelización.....	41
Contemplación.....	41

René Voillaume.....	41
EL FUNDAMENTO DE LA CONTEMPLACIÓN: LA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS:	42
Páginas para la oración.....	49
Palabra de vida.	49
Evangelio.....	49
Antonio Rodríguez – Carmona.	49
Salmos sobre Contemplación.	51
Salmos.	51
Antonio López Baeza.	51
Noticias. Comunicación.	54
Fraternidad secular.	54
Fraternidad.	54
Fraternidad Sacerdotal.....	56
Fraternidad.	56
Noticias con Marco.	57
Noticias.....	57
Elías IZQUIERDO.	57
NOTICIAS CON MARCO.	57
PRIMER CUMPLEAÑOS...TRISTE.....	57
Un libro... un amigo.	61

LA



CONTEMPLACIÓN
CRISTIANA

Editorial.

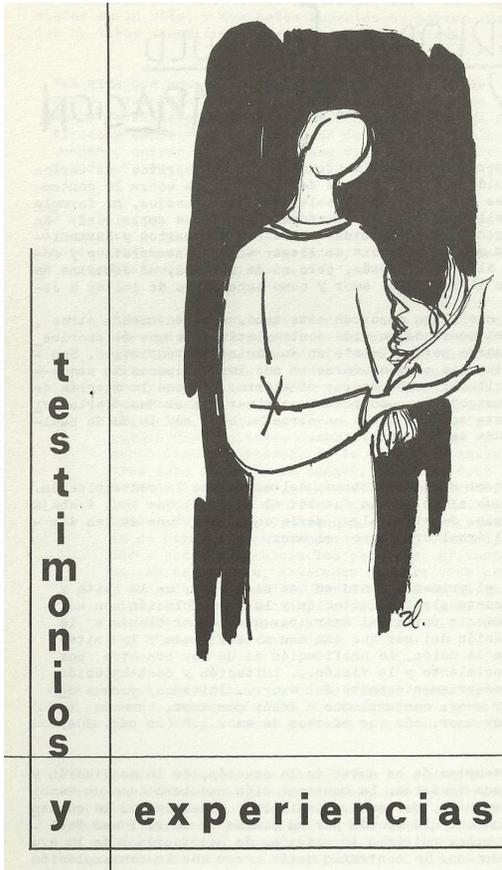
EDITORIAL.

Con este número, dedicado a la CONTEMPLACIÓN CRISTIANA, iniciamos un nuevo año en la publicación de nuestro boletín "Iesus Caritas". Quisiéramos que el tema elegido para iniciar esta nueva andadura, no fuera tomado por el lector accidentalmente, sino como indicativo de que, en la base de todo ser y de todo a ser cristianos, está la contemplación, como el fuego que los alimenta, como el nervio que los vitaliza.

Porque contemplar no es otra cosa que hacer de nuestras vidas, camino abierto y sin obstáculo el paso liberador de Jesús y el amor sin medida del Padre.

En la contemplación, nos templamos, con Dios, como el hierro se temple con el fuego hasta hacerse dócil, blando, luminoso; como la cera se temple con el calor, y se deja imprimir el sello y la palpación de las manos que la trabajan. Así, la contemplación es un dejarse trabajar por Dios, moldear por Dios. Y el fruto de la contemplación es un ir siendo lo que Dios quiere que seamos para nosotros mismos y para los demás. Quien contempla al calor de Dios, llega a saber mejor que ningún otro, decir "yo" y decir "tú". La contemplación cristiana es también escuela de relaciones humanas en el amor, en la profundidad del respeto mutuo, en el realismo del servicio que los demás precisan de mí. La contemplación vivida como sentido último de nuestra existencia, como valor supremo de la actividad humana, nos va poniendo a punto en las difíciles y urgentes tareas de "saber escuchar" al otro, y saber "decirse uno mismo". El verdadero contemplativo alcanza para así y para otros muchos el ámbito abierto del silencio creador, y la paz acogedora del alma serena y lúcida. Ningún verdadero contemplativo sufrirá en su carne la autoconciencia de inutilidad. Y aunque no supiera hacer otra cosa en su vida que contemplar, sabría que su existencia es una existencia abierta, consagrado al bien común, por el hecho de haber superado, arrancado de su vida, las raíces de competitividad y de violencia, que alimentan todos los frutos podridos de nuestra sociedad.

Nuestro boletín quisiera ser contemplativo; y tanto su confección como su lectura, se hagan bajo el signo del servicio desinteresado y de la búsqueda de comunión. De este modo, las familias del hermano Carlos, seguirán alimentando la cosecha nada despreciable, de vivir presentes a los hombres, desde la presencia de Dios. (p. 2).



Testimonio y experiencias.

C. de Foucauld y la Contemplación.

Carlos de Foucauld.

Manuel HODAR.

C. DE FOUCAULD Y LA CONTEMPLACIÓN.

Lo primero que llama la atención en los escritos de Carlos de Foucauld es que a la hora de dar consejos sobre la contemplación es muy parco. No le salen grandes consejos, ni formulaciones felices sobre esta profundidad de vida espiritual. En los diferentes “reglamentos” para los hermanitos y hermanitas se ve más la urgencia de llegar a ser contemplativo y sobre todo al amor de Jesús.

Lo que no se llega mejor en este tema, como en muchos otros, es el testimonio de su vida contemplativa. Lo que él escribe para ayudarse personalmente en su camino contemplativo, son apuntes tomados para ayudarse en sus largas épocas de sequedad espiritual: “Debe amarse mi gloria, más que la alegría de estar conmigo”. Tampoco podemos olvidar que el hermano Carlos vivía en este sentido, como en otros muchos, muy lejos de cualquier ayuda de otro cristiano. Uno nace del amor en las obras y del amor nace la contemplación.

1/ Del amor nacen las obras, del amor nace la contemplación. Tenemos que optar por la fuente: el amor. El que ama, trabaja y contempla. Suprimir algo, sería como talar una de las dos manos del árbol cristiano: El amor.

“Desde el primer momento en que se le llama, se imita y se le contempla. La invitación y la contemplación son necesariamente parte del amor, porque el amor tiende a la unificación del ser que ama con el ser amado y la imitación en la unión, la unificación de un ser con otro por el conocimiento y la visión... Invitación y contemplación son necesariamente parte del amor...Imitemos, pues a Jesús por amor, contemplemos a Jesús por amor, obrando en todo por amor, más que efectos de amor...” (Oe p.204).

2/ La contemplación se nutre de la oración, de la meditación y de la ayuda fraterna. La contemplación requiere como un “ambiente”, renuncia, esfuerzo, disciplina y fidelidad... La contemplación supone una opción por un camino de amor. Y ser fiel. Y solo de favorecerlo, nutrirlo de oración, de meditación y de la ayuda del hermano. Lo contrario sería creer que la contemplación (p. 4) es un camino para cristianos privilegiados o para algunos momentos en la vida, y que estos momentos se pueden improvisar o que no tienen conexión con toda la vida cristiana.

“El alma que ama se pierde en la contemplación del ser amado y quisiera abismarse en el siempre. El alma que ama a Jesús debe, conformándose con las normas de su director espiritual, miradas como órdenes (“quien os escucha”) entrar más y más en una vida de oración y meditación”. (Oe. So. p.478).

3/ En la misma línea de lo anterior está la pobreza de vida, la pobreza de medios, y la vida entre los pobres. La contemplación cristiana se ayuda de todo y a su vez ilumina todo. Así el contemplativo es misionero.

“Nuestro espíritu se armoniza con los objetos que nos rodean, dispuestos de manera que favorecen el orden, el recogimiento, la unión, la vida de familia alrededor de la Santa Hostia, ayudarán a guardar y perfeccionar cada vez más el silencio, el recogimiento, la vida de oración, contemplación, adoración, que deben ser el alma de nuestras pequeñas fraternidades como fueron el alma de la santa Casa de Nazaret, de lo cual todo entre nosotros debe trazar la imagen que todo debe recordarnos: las paredes, los muebles, los trabajos, los vestidos, la comida... gritando: humildad , pobreza, abyección, penitencia, oscuridad, vida oculta de Nazaret... gritando : caridad, caridad, caridad y sobre todo hacia los pequeños, gritando por encima de todo, fe, esperanza y amor; vida perdida y ahogada entre JESÚS, María y José en la invitación, la contemplación, la adoración y el amor de ese Bien amado Esposo JESÚS” (Rgl. de 1902 para las Htas. del S. Corazón).

4/ La soledad, la oración... no es tiempo perdido, ni infecundo, ni sobre todo, evasión. Es obediencia, amor y diálogo. Es salir de sí, es amar a Jesús y lo suyo, que es todo lo nuestro.

“Cualquiera que ama, ama a la soledad en compañía del ser amado...Todos los santos, sin excepción, han amado la soledad, pues todos me han amado, y desde que se me ama se desea necesariamente vivir

íntimamente...Debe amarse mi bien, mi consolación, mi gloria (p.5) más que todo, más que la alegría de estar conmigo; así desde que mi voluntad y mi conveniencia no ordenan que se esté mezclado con los hombres es necesario obedecer a la ley del amor y volver a la soledad y cuanto más me ama, más sed tienes de estar solo conmigo, más se es capaz de quedarse largo tiempo en mi compañía, más se hace una vida de oración solitaria” (Esc. Eso. p.89).

5/ Contemplar como María, como José y sobre todo como “JESUS“ a su padre, es algo más que una escuela de espiritualidad, que una manera de ser determinadas personas: Es vivir el evangelio por dentro, Es vivir centrados en “JESUS“ como María y José. Es estar centrados en el Padre como Jesús.

“Continuamos nuestra oración y nuestra contemplación en todo tiempo, en todo lugar tanto como nos lo permita nuestra débil naturaleza. Tenemos por modelo a la Sma. Virgen y a San José que tenía siempre el espíritu y el corazón lleno de Jesús tanto en su presencia como fuera de ella, Y sobre todo a Jesús que contemplaba sin cesar a su Padre. Tratemos de tener siempre el espíritu y el corazón llenos de Jesús, desbordantes de Él. (Rgl. De 1902 para las Htas. del Sgd. Corazón).

6 / La acción humana, la acción apostólica, tiene algo más que “horario de trabajo, rendimiento y salario“. Es estar donde y como Dios quiere. No se improvisa una búsqueda y un abandono así. El contemplativo no es pasivo, es un buscador de Dios desde lo más profundo. En esta búsqueda y en su fidelidad, con todas las consecuencias” llegar hasta el fondo del Evangelio, en todas las circunstancias donde tendremos que vivirlo. (R. Page).

“Yo comprendo que duro es no rendir en estos días tan activos, cuando Vd. quisieran; pero Dios es mejor juez que nosotros; nosotros estamos inclinados a poner en el primer rango las obras en las que los efectos son visibles y tangibles; Dios da el primer rango al amor pues al sacrificio inspirado por el amor y la obediencia derivada del amor. Es necesario amar y obedecer por amor, ofreciéndose como víctima con Jesús como a Él le plazca: Buscar y conocer si Él quiere para nosotros la vida de San Pablo o la de Santa Magdalena; Él quiere, por el aislamiento donde os llama, tiene la vida de Santa Magdalena, el amor, la obediencia y el sacrificio, la adoración, la vida interior, con menos obras exteriores que Él os pusiera en otro medio donde poderlas hacer. Se es verdaderamente útil al prójimo, al cual Dios ama más que nosotros podamos amarlo, obedeciendo fielmente a la voluntad del divino Ordenador, buscando bien el lugar donde

Él nos quiere, las obras que Él quiere de nosotros y haciéndolas lo mejor que podamos - no perfectamente sin duda – la perfección no es de criaturas” (Oe. Sp. p.726)

7/ Hay algo más que poesía, estado de ánimo o sentido estético cuando el punto de partida y el lugar de retorno es el tabernáculo, la belleza de la noche del desierto es un canto a Dios, y el peregrino retrasado o el hambriento es acogido como un hermano. El tabernáculo la Santa Hostia es lo que hace que la oración de Carlos no sea una oración difusa, anímica y abstracta, sino bien concreta, exigente y personal, El bien Amado está presente en soledad y en la acogida.

“Entre las diez de la mañana y las tres de la tarde en verano, hay un silencio comparable al de la noche. En estas horas no me viene a la fraternidad, más que de cuando en cuando algún viajero retrasado, algún esclavo que no haya comido todavía.

Lo que hay de maravilloso aquí, son las puestas de sol, los atardeceres y las noches. Yo me acuerdo viendo estas bellas puestas de sol que a ustedes les gustan porque ellas invitan a la gran paz que seguirá a nuestros tempestuosos días. Los atardeceres son tranquilos, las noches serenas, este gran cielo y estos vastos horizontes iluminados por los astros son tan apacibles y cantan silenciosamente de una manera penetrante al Eterno, al Infinito, al más allá, qué pasaría la noche las noches enteras en esta contemplación, por tanto yo abrevio esta contemplación y vuelvo después de unos instantes al Tabernáculo. Nada hay comparable al Bien Amado...” (Oe. Sp. p. 707).

8/ Tres maneras de contemplar: contemplar a Dios en Sí mismo, los misterios y la vida de nuestro Señor, la Eucaristía y contemplar la Escritura. Según cada persona y cada momento, pero las tres son necesarias a la hora de salir de una para encontrarse con el Señor. (p.7)

"Las tres maneras de contemplar a nuestro Señor, de contemplar a Dios, son buenas y perfectas, y las tres deben encontrar sitio en nuestra vida: Contemplar a Dios en sí, la vida interior de nuestro Señor en todos sus días y en todos sus instantes...Contemplar al Señor en la Santa Eucaristía es también un deber, porque mediante ella se ofrece a nosotros, con la voluntad de que también nosotros le contemplemos... Contemplarlo en los misterios de su vida está bien un deber, porque si Él ha realizado estos misterios es para que lo conozcamos, por los escritos inspirados por su Espíritu...Es necesario practicar estos tres

géneros de contemplación: los tres deben tener sitio en la vida interior de toda alma... ¿Cuál debe practicarse más? Tanto una como la otra, esto depende de las almas, de cada alma y de la época...” (Oe. p.159 - 160).

9/ La vida contemplativa en medio de los hombres es una manera de hacer presente la fuerza del Evangelio. Es una manera de irradiar a Jesús. Iniciar a otros en la oración es una manera de evangelizar.

“Para la gloria de Dios y bien de las almas, los hermanos y hermanas se esforzarán en desarrollar el espíritu de oración entre los demás y particularmente en los países infieles “, (Oe. Sp. p.478).

Directorio para los laicos.

Con el mismo contenido de estas notas tuyas que he entresacado, hay muchos textos más. Seguramente habrá otros textos con otro contenido diferente, pero no los he tenido a mi alcance. Si leemos confrontándonos a nosotros, será una buena revisión, hecha acompañados por el Hno. Carlos, de lo que es el “alma” del cristiano: la CONTEMPLACIÓN. Allí donde esté el cristiano y en las circunstancias que esté.

Manuel HODAR. (p. 8).

La revisión de vida como contemplación.

Contemplación.

Pepe Rodier.

LA REVISIÓN DE VIDA, COMO CONTEMPLACIÓN.

La Revisión de Vida, es una de las prácticas que mayor bien habrá aportado la iglesia del siglo XX, Cuando se haga el balance de los movimientos y métodos de espiritualidad usados en este siglo. Aquí, un cura con la experiencia en la práctica de la Revisión de Vida, nos ayuda a valorarla una vez más desde la perspectiva de su alcance contemplativo. Porque, nunca debemos olvidarlo, la Revisión de Vida nos abre a verdaderas dimensiones de contemplación evangélica.

INTRODUCCIÓN.

Actualmente se vuelve a hablar de la contemplación. Son numerosos los que se preguntan: ¿Cómo vivir la espiritualidad en medio de los múltiples compromisos? En medio de una vida activa, ¿en medio de las tensiones actuales... cómo vivir en la oración, el silencio interior, la adoración? El auténtico místico no es el hombre escéptico, desengañado por los planteamientos pura mente sociopolíticos; sino el hombre que plantea los problemas religiosos en términos de amor. Todo el evangelio de Juan, aquel que complementa las tres primeras versiones de la enseñanza de la primera comunidad (Mateo, Lucas, Marcos), se centra alrededor de esta certidumbre: Dios es Amor (1Jn. 4, 7 - 10): “Quien no ama no ha conocido a Dios porque Dios es Amor”. La clave para interpretar la fe es la clave del amor. En medio de tantas falsificaciones de la fe y ante el fenómeno mundial de la proliferación de pequeños grupos a veces fanáticos, y ante las numerosas sectas que pretenden “poseer” a Dios, una gran revisión del mundo cristiano se impone: ¿Cómo ser testigos de Dios en medio de este mundo nuevo que va naciendo?

UNA RESPUESTA: REVISIÓN DE VIDA Y CONTEMPLACIÓN.

Una Revisión de Vida entre militantes, gente sencilla, sacerdotes, religiosos, tiene que conducir al encuentro con Jesús que hoy se celebra de mil maneras: El Jesús “Súper Star”, el “Jesús Guerrillero”, ahora el “Jesús de Nazaret” de Franco Zeffirelli en las pantallas...; pero el encuentro con Jesús es (p. 9) algo mucho más sobrio, algo que nos llena de una alegría pacificadora y duradera.

En la revisión de vida, Jesús se revela en el hombre y sed de justicia en favor de los humillados, de los oprimidos. Cuando, al final de una revisión de vida, tomamos conciencia de la densidad de la palabra de Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, o bien “Quien me ha visto, ha visto al Padre”, descubrimos esta relación entre los absolutos, la transcendencia y el hombre. Lo que Cardinj expresaba de manera simple, con esta frase tan querida por las generaciones de JOC: “La vida de un joven trabajador vale más que todo el oro del mundo...”; expresión moderna de la intuición de San Juan de la Cruz diciendo tres siglos antes: “Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo, por tanto solo Dios es digno de él”. Más aún las palabras del mismo Jesús: “Que todos sean uno. Como tu Padre en Mí y Yo en Ti...” (Jn.17, 21). ¡Que densidad de contemplación contienen estas palabras de Jesús leídas al final de una revisión de vida donde un grupo de creyentes se interpelan mutuamente a partir de sus compromisos diversos y a veces opuestos! Volvemos a leer el Evangelio, estamos fascinados por esta presencia, esta palabra, este silencio, esta pasión victoriosa que da sentido en las muertes y en las resurrecciones que ritman la vida de los luchadores y del pueblo sencillo. La última palabra de nuestras revisiones, no pertenece al escepticismo, a la muerte, y a desolación, a los conflictos, sino a la Luz de la Pascua.

La contemplación en el interior de la revisión de vida nos hace descubrir el sentido de nuestra existencia, la existencia del otro, del compañero de equipo, del amigo, del hombre humillado, del hombre que renace a la esperanza: “He aquí que estoy, llamando a la puerta...” (Ap. 3, 20).

TESTIMONIOS CONCRETOS TOMADOS DE REVISIONES DE VIDA.

Recuerdo ahora un encuentro con una comunidad de gente sencilla, entre ellos, unos militantes, gente del pueblo, algunos ex alcohólicos y sus familiares. Todos iguales veníamos a hacernos esta pregunta: “¿Es verdad que Dios se interesa por nosotros, por nuestras vidas?”

En un primer tiempo, cada uno expuso un poco su vida, su historia, sus interrogantes (“El ver” de la revisión de vida), Luego salieron con espontaneidad algunas reflexiones, de las cuales transcribo:

- “El fatalismo es desesperar de sí mismo de los demás...”

- Un joven que se droga y que ha seguido un tratamiento, dice “Veo al médico y al grupo de terapia tristes..., porque se dan cuenta que no pueden conseguir algo conmigo”.
- “El destino es así”, dice una madre que acaba de tener un hijo disminuido mental.
- “La huelga ¿para qué? estamos de vuelta. Los compañeros no se fían de nosotros, los delegados van a lo suyo...”. (p. 10).
- Un hombre ex alcohólico se desespera porque un amigo suyo que había dejado la bebida, ha caído otra vez, y que gasta más de 2000 pts en una noche.
- “R” que tiene una niña mongólica ha perdido la fe: ¿Por qué Dios nos castiga así?”.
- “P” alcohólico durante muchos años y curado desde hace tres años: “Estoy como resucitado, nacido de nuevo. ¡Ojalá que mis hijos tengan la voluntad que yo había perdido!”
- “S” está en el hospital. Su niño se muere de meningitis. En la habitación, pasan los médicos, los estudiantes, las monjas, las enfermeras..., Amabilidad, sin más. Pero cada día, por la mañana, la mujer de la limpieza le trae una taza de café: “Tómalo, esto te ayudará, te dará fuerzas...”. Entre la gente sencilla hay un cierto olfato, una solidaridad natural, sin discursos grandes sonrisas, pero con pequeños hechos concretos...

Después de revisar estas situaciones, después de analizar lo que nos condiciona, las estructuras que desarmonizan a los hombres (El juzgar de la revisión de vida), tenemos un momento de silencio alguno se atreven hablar de la oración. Son pinceladas de contemplación surgidas entre los más pobres:

- “Cuando estoy harto de todo, grito a Dios. Dios no humilla”.
- “La oración, para mí, es ver a los demás más alegres. Hay alguien que nos escucha. Algunos días me atrevo decir al Señor: Estoy contento de Ti”.
- “Tengo que aceptar la paz en lo más hondo de mi vida...A veces soy nervioso, me enfado por tonterías, tengo los nervios desatados... Pido a Dios confianza...”
- “Cuando veo a alguien que sufre, mi corazón se dilata: ¿No es esto a lo que llamáis “oración”?”

Estás instrucciones, expresadas en la Revisión de Vida de un grupo de matrimonios, las conecto con las reflexiones de cuatro jóvenes de la JOC, después de una Revisión de Vida donde salió el tema de la fe. Transcribo casi literalmente lo que se dijo. La reunión no estaba preparada en esta línea; salió “de rebote”, pero salió así..., lo que quiere decir que detrás de las apariencias hay algo profundo que trasluce a veces en la conciencia de algunos. Un cristiano y no cristiano, pueden

trabajar juntos en la misma acción. El creyente introduce esta conexión con lo divino, introduce en la acción el pleno conocimiento de sentido, porque la fe hace ver que, incluso las pequeñas acciones van hacia el Reino de Dios.

Así lo expresan estos jóvenes trabajadores:

- “La fe es la vida...”
- “La fe es como un cordel: lo une todo...”
- “Hay mucho de complejo al manifestar la fe...”. (p.11)
- “Tenemos que aceptar la marginación de los creyentes, hay que aceptar ser minoría”.
- “No es cuestión de intencionalidad a hacer las cosas. Es cuestión de hacer la historia. La revisión de vida no es un examen de conciencia, sino el sentido de la historia. Ver la historia con un sentido profundo, descubrir el aspecto colectivo de lo que hacemos cada día...”.
- “Lo primero es acercarse a la vida. Después reconocer a Jesús. Los superficiales, los curas, a veces no tienen esta hondura...”.
- “La Revisión de Vida es vivir la vida con todo el sentido que tiene ...”
- “Tenemos necesidad de los poetas, de los cantantes, de los ritmos musicales... Si la belleza no nos interroga, como dice el poeta: “El pájaro no canta para ti”, No vale la pena la vida”.

CONCLUSIÓN.

En la nueva situación de nuestro país y en la gran mutación cultural que conmueve toda la humanidad, es preciso que los grupos cristianos, las pequeñas comunidades, los militantes, los grupos parroquiales, los religiosos..., revisen su manera de vivir la fe. En un artículo de hace dos años, F. Urbina decía: “Podemos extremar lo socio político o al revés, extremar la tendencia espiritual. Sabemos muy bien que el equilibrio dinámico entre la fe y el compromiso es algo difícil”. Para los atraídos por la tendencia socio política, hay que superar la angustia y el complejo de inferioridad, que nunca son buenos. Debe cada uno estar donde puede y debe, con serenidad, sin sentirse violentado. La revisión de vida ayuda a este equilibrio.

Para los atraídos por la tendencia únicamente espiritual tentación muy actual, hay que valorar más el carisma profético, más sobrio que el carisma de lengua (1 Cor. 14, 1-40). El primero nos ayuda a interpretar los acontecimientos, discernir los signos de los tiempos, el segundo nos puede precipitar a una mística estática, una excesiva sicologización. A la larga, unas pequeñas comunidades muy espirituales, pueden caer en el peligro de formar grupos cerrados de amiguetes, lejos, o por lo menos ajenos a la misión universal de Jesús. También la revisión de vida puede liberarnos de estos excesos.

Tanto más debemos revisar nuestras antiguas certidumbres, cuanto menos podemos abandonar lo fundamental adquirido anteriormente. Se trata de analizar los acontecimientos, pequeños o grandes, personales o colectivos en términos históricos y al mismo tiempo con el olfato del hombre contemplativo que sabe lo que es la adoración, la intención, el silencio, la libertad interior ante la vida, y la convicción de que todos sus valores humanos son anuncio y signos de la acción de Dios, o mejor dicho, la morada de Dios en medio de su pueblo: “Velad, por qué no sabéis qué día vendrá nuestro Señor” (Mc. 13, 33; cf. 24,42).

Pepe RODIER. (p.12).

La contemplación cristiana.

Contemplación.

Luciano Alba.

LA CONTEMPLACIÓN CRISTIANA.

Definiciones aproximaciones.

La experiencia mística atraviesa la historia de la humanidad, como una de sus corrientes más vivas e incuestionables. Dios no cesa de llamar a la amistad, a la intimidad con él, a hombres y mujeres de todas las épocas y de todas las condiciones temporales.

Por mucho que se quiera ignorar esta realidad no saldrá al paso con la contundencia de esas vidas místicas que fueron transformadas, envejecidas y noblemente entregadas al mayor bien de la humanidad, desde su experiencia de Dios. El amor de Dios gozando en la vida contemplativa, es un trampolín de largo alcance hacia las metas de ascensión y liberación de la humanidad.

Por eso, este breve paseo por el campo de la mística, que no es otra cosa que pretender ser la selección de textos que aquí ofrecemos, no lleva a la confección de que perdemos nuestro mejor tiempo y queremos nuestros mejores sentimientos, cuando descuidamos o infravaloramos nuestra vocación a la amistad con Dios en este mundo.

Aunque mi gusto hubiera sido ofrecer un cuadro más completo y mejor sistematizado de la experiencia contemplativa - religiosa universal cosa que resulta imposible. Las características de nuestra publicación y el espacio disponible, el ramillete de textos que aquí ofrecemos, tiene al menos el valor de ser un testimonio coherente y estimulante para hacernos buscar con verdadera pasión nuestro modo propio de vivir la experiencia de Dios y ser testigos de su amor ante el mundo. Nos quedamos en difícil definiciones y aproximaciones; pero cada uno de nuestros lectores podrán saber por sí mismo que el testimonio de los místicos además de ser veraz es un camino que para nadie está cerrado.

1/ APROXIMACIÓN FILOSÓFICA.

Contemplar es la forma más perfecta de conocer.

Contemplación es un conocer no pensante, sino migrante. No corresponde la razón es decir, a la felicidad del pensar si logístico demostrativo, sino a la potencia de la simple mirada. Mirar es la forma perfecta del conocer sin más ni más. Pues

mirar es el conocimiento de aquel día que esté presente y actual, exactamente igual que el ver sensible. Por el contrario, pensar es la más ínfima, por así decir “impura” forma del conocimiento. Pensar es conocimiento de la ausente o incluso solo esfuerzo para tener conocimiento... pero (p.13) el objeto pensado no se muestra como el mismo...

Contemplación es, por tanto, intuir, esto es, una forma de conocimiento que no se mueve hacia su objeto, sino que descansa en él... No hay en el contemplar la “tensión futura”, el anhelo dirigido al futuro, que corresponde a la naturaleza del pensar. El que contempla ha encontrado lo que busca el que piensa. Está presente y ante los ojos. Y lo que es actual, lo que es presente a la mirada intuitiva, penetrante, descansante, se puede convertir en un momento, por gracia de la simple mirada, en presencia pura, es decir, en el “presente absoluto”, que es el tiempo verbal de la eternidad.

Josef PIEPER.

(Extracto y condensación del artículo: “Felicidad y contemplación” pp. 300 – 3, Madrid 1962).

2/ APROXIMACIÓN POÉTICA.

Contemplar es vencer la tiranía del tiempo.

Cuando se rompen las normas del tiempo, el instante más pequeño se rasga como un vientre preñado de eternidad. El éxtasis es el goce de sentirse engendrado en el infinito de ese instante.

El conocimiento de un gramo grano de trigo, con todas sus evocaciones, nos daría el conocimiento del Universo. Un conocimiento mucho más ingenuo, mucho más claro, más inocente la mirada de un niño. En este mundo de las vocaciones solo penetran los poetas, porque para sus ojos todas las cosas tienen una significación religiosa. Más próxima a la significación única. Allí donde los demás hombres solo hallan diferenciaciones, los poetas descubren enlaces luminosos de una armonía oculta. El poeta reduce el número de alusiones sin trascendencia, a una divina alusión cargada de significado. Abeja cargada de miel.

Alma mía, que gimes por asomarte fuera de la cárcel oscura, enlaza en un acorde tus emociones, perpetualas en un círculo y tendrás la clave de los enigmas. Descubre la norma del amor o de quietud que te haga centro, y tocas con las alas el infinito. Pon en todas tus horas un enlace místico, y en la que llega vierte todo el contenido de la hora anterior, tal como el vino añejo del ánfora pequeña se trasiega en otra más capaz y se junta con el de las nuevas vendimias. Para romper tu cárcel de barro, colócate fuera de los sentidos, y haz por comprender el misterio de las horas, por persuadirte de que no fluyen y que siempre perdura el mismo momento. Que sean tus emociones como los círculos abiertos por la piedra en el cristal del agua, y que en la última se contenga toda tu vida.

Dios es la eterna quietud, y la belleza suprema está en Dios. Satán es el estéril que borra eternamente sus huellas sobre el camino del tiempo. (p.14).

Busquemos la alusión misteriosa y sutil, que nos estremece como un soplo y nos deja entrever, más allá del pensamiento humano, un oculto sentido. .

Ramón del VALLE- INCLAN - (fragmentos de “El anillo de Giges” pp.19-38 - Madrid, 1960.

3/ APROXIMACIÓN A LA CONTEMPLACIÓN CRISTIANA.

1 - LA CONTEMPLACION ES UN DON DE DIOS

Tomando Jesús la palabra dijo: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños. Sí Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo si no el Padre, ni al Padre lo conoce bien nadie si no el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”. (Mt.11, 25-27).

No se espante ni le parezcan cosas imposibles, todo es posible al Señor, sino procuré esforzar la fe y humillarse de qué hace el Señor en esta ciencia (la contemplación) a una vieja cita más sabia por ventura que al muy letrado, y con esta humildad aprovechará más a las almas y así, que os hacerse contemplativo sin serlo. (Santa Teresa de Jesús“. (Libro de la Vida”, cp.34)

Otros hay, más bien librados a quiénes cierra Dios la vena de la especulación y abre la del afecto, para qué sosegado y quieto el entendimiento, repose y huelgue la voluntad en solo Dios, empleándose todo en el amor y gozo del sumo bien.

Este es el estado perfectísimo de la contemplación a que siempre hemos de anhelar, dónde ya el alma no está en el camino, sino en el término de la jornada...; goza el amor hallado y deseado y descansa en él... Aquí con menor trabajo hay mayor gozo y mayor provecho. (Fray Luis de Granada“. “Del fin del hombre”. (Lib. II, p,9)

2 - ESTE DON SE OFRECE A TODO EL QUE DE VERAS LO DESEA.

“Pedid y se os dará; buscar y hallareis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca haya; y al que llama se le abre. ¿O hay alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le da una piedra; o si le pide un pescado le da

una culebra? Si pues vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuanto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan”. (Mt. 7, 7-11).

“Aunque esencialmente la vida contemplativa consiste en el entendimiento (es un acto de conocer), tiene su principio, sin embargo, en la voluntad, en cuanto que el amor de Dios impulsa (p.15) a la contemplación... El deleite que produce la visión de un objeto amado excita más su amor. Por eso dice San Gregorio que “cuando se ha visto a quien se ama enciende más este amor. Y esta es la perfección última de la vida contemplativa; no solo la visión de la verdad divina, sino también de su amor”. (Sto. Tomás de Aquino, “De la vida contemplativa”, (art, 7).

“Si un hombre desea prepararse para recibir el Espíritu Santo y su Amor, debe despegar su deseo de todas las satisfacciones e intereses que el mundo pueda ofrecer, pues las cosas espirituales no pueden ser apreciadas por la inteligencia ocupada en satisfacciones temporales y humanas. El Espíritu Santo no se manifiesta a los hombres mundanos, porque ellos no desean conocerle. El deseo es la cosa más importante en la vida contemplativa. Santo Tomás dice; “como la lengua de un hombre enfermo no puede gustar muchas cosas buenas... así el alma infectada por la corrupción del mundo no puede gustar de los goces del cielo” “. Thomas Merton, “La senda de la contemplación”. (pp, 94-6).

3 - EL DON DE LA CONTEMPLACIÓN TIENE SU OBJETIVO MAS PROPIO EN LA PRESENCIA DE DIOS.

“Lo que existe desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la palabra vida”. (1 Jn.1, 1).

“La contemplación es una santa embriaguez que aparta al alma de la caducidad de las cosas temporales y que tiene por principio la intuición de la luz eterna de la sabiduría”. (San Agustín, “Contra Faustum”, L 12, c, 48).

“Oración de unión es una suspensión del alma en Dios, que acaece cuándo estando uno orando y discurriendo con el entendimiento, Dios, aplicando su luz y su fuerza, le allega a Sí y le suspende el discurrir del entendimiento, y le enciende la voluntad con un amor unitivo”. (Fray Luis de León, “Apología de los libros la madre Teresa de Jesús” en o.c., p.1321).

“En el corazón quién siente a Dios, y no la razón, la fe es esto: Dios sensible al corazón, no a la razón. El Dios de Abraham y de Jacob, el Dios de los cristianos, es un Dios de amor y de consolación; Es un Dios que llena el alma y el corazón que posee; es un Dios que hace sentir interiormente la propia miseria y la misericordia infinita, que se une fondo de las almas; qué llena de humildad, de gozo, de confianza, de amor; que los hace incapaces de otro fin que no sea El mismo”.(Pascal), “Pensamientos” .art. XVI, 3; XIV, 7).

(p.16)

4 - ESTA EXPERIENCIA DE DIOS SE VIVE COMO INTERCAMBIO DE AMOR

“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él”,
(Jn. 14,23).

“Ama para que veas, pues no es cosa de poca estima y leve lo que se ha de ver; verás al que hizo todo lo que amas”. (San Agustín, “Sermones”, 15,4).

“La contemplación es ciencia de amor, la cual es noticia infusa de Dios amorosa y que juntamente va ilustrando y enamorando al alma hasta subirla de grado en grado a Dios, su creador”, (San Juan de la Cruz, “Noche”, II,18,15).

“Para orarte no es necesario decirte interiormente palabras en la oración mental, sino que basta con mantenerse amorosamente a tus pies, contemplándote, poniendo en tí todos los sentimientos de admiración..., todos los deseos de verte, todos los sentimientos que inspira el amor... La oración consiste, como dice Santa Teresa, no en hablar mucho, llamar mucho, sino en amar mucho”. (C de Foucauld, Textos inéditos sobre la oración”. 6,7)

“Si alguien me preguntase cual es el objeto del acto contemplativo, diría que es Dios como misericordia, como providencia, como amor, como armonía, como belleza, que envuelve la pobreza, la ambigüedad, el descontento y la inquietud personal e histórica del mundo”. (A Paoli, “Reflexiones sobre la contemplación”).

5 - ESTA EXPERIENCIA DE DIOS GOZA DE TODA CERTIDUMBRE PARA EL CONTEMPLATIVO, PESE A QUE EL CONOCIMIENTO DE DIOS QUE EN ELLA SE VIVE ES OSCURO Y CONFUSO.

“Porque a nosotros no lo reveló Dios por medio del Espíritu y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios... El hombre por su propia naturaleza no capta las cosas del Espíritu de Dios; son necedad para él. Y no las puede entender pues solo el espíritu puede juzgarlas .en cambio el hombre espiritual lo juzga todo; y a él nadie puede juzgarle”,(1 Cor.2 10-16).

“Hacen también el ánimo y Dios unas bodas que no pueden decir; no hay palabras, y si hay algunas serían bajas y estorbarían; al amor muy estrecho, estorbo es las palabras”. (San Juan de Ávila, “Platicas” 3,190).

“No me parece que es otra cosa el grado de oración contemplativa sino un morir casi del todo a todas las cosas del mundo y estar gozando de Dios. Yo no sé otros términos cómo lo decir ni cómo lo declarar, ni entonces sabe el alma que hacer; por qué ni sabe si hable, ni se calle, ni se ría, ni si llora; es un glorioso destino, una celestial locura, adonde se desprende la verdadera sabiduría, y es deleitosísima manera de gozar el alma. (Sta. Teresa de Jesús, “Libro de la vida”, c 16,1). (p.17)

6 - LA HUMANIDAD DE CRISTO FORMA EL EJE DE TODA VIDA CONTEMPLATIVA SEGÚN EL EVANGELIO

“El último día de la fiesta, el más solemne, puesto en pie, Jesús gritó; si alguno tiene sed, venga a mí y beba, el que crea en mí, como dice la escritura, “de su seno correrán ríos como agua viva “ (Jn. 7,37-38).

“Así que nacer nosotros en Cristo es recibir su gracia y figurarnos (revestidos interna y externamente) de ella; más nacer en nosotros, Él es venir, Él por su Espíritu a vivir en nuestras almas y cuerpos. Venir digo a vivir, y no solo hacer deleite y regalo... En el Ayuntamiento del Espíritu de Cristo con el nuestro, que llamamos conocimiento de Cristo, el Espíritu de Cristo tiene vez de alma, (hace la vez de alma) respecto de la nuestra, y hace en ella obra de alma, moviéndola a obrar cómo debe en todo qué ofrece, y pone en ella ímpetu para que se menee, y de tal manera obra El en ella y la mueve, que ella, ayudada de Él, obra con él juntamente”.(Fray Luis de León, “ Los nombres de Cristo “ , 1 .3).

“Para el místico cristiano el mundo aparece bañado una luz interna que intensifica su relieve, su estructura y sus profundidades. Esta luz no es el matriz superficial que pueda captar un goce grosero. Tampoco es el brillo brutal que destruye los objetos y ciega la mirada. Es el destello fuerte y reposado, engendrado por la síntesis en Jesús de todos los elementos del Mundo”. (Teilhard de Chardin, “El Medio Divino“, (3 pte. 3 a). (p.18).

·La fe en Cristo y en los misterios de su vida y muerte, es el fundamento de la vida cristiana y el origen de toda contemplación... Nadie puede expulsar al Cristo Hombre de su vida interior con el pretexto de que uno ha entrado, mediante una contemplación más alta, en comunicación directa con el Verbo”. Tomas Merton, (“Nuevas Semillas de Contemplación”, c 21).

7 - EL CONTEMPLATIVO CRISTIANO SABE GOZAR DE TODAS LAS COSAS CREADAS POR AMOR A SU CREADOR PRESENTE EN ELLAS.

“Por tanto, que nadie os critique por cuestiones de comida o bebida, o a propósito de fiestas, de novilunios o sábados. Todo esto es sombra de lo venidero; pero realidad es el Cuerpo de Cristo... Una vez que habéis muerto con Cristo a los elementos del mundo, ¿por qué sujetaros, como si aún vierais en el mundo, a preceptos cómo, “no toques”, “no tomes”, “no gustes “, como todas destinadas a perecer con el uso debidas a preceptos y doctrinas puramente humanos ?” (Col.2, 16-23).

“Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos, y míos los pecadores, los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías, y el mismo Dios es mío y para mí; porque Cristo es mío y todo para mí. ¿Pues, que pides y buscas alma mía? tuyo es todo esto y todo es para ti; no te pongas en menos ni repares en migajas que se caen de la casa de tu Padre. Sal fuera y glorifícate en tu gloria, escóndete en ella y goza, y alcanzarás las peticiones de tu corazón”. (San Juan de la Cruz, (“Oración del alma enamorada.”)

“En virtud de la creación, y aún más de la Encarnación, nada es profano aquí abajo pero quién sabe ver. Por el contrario todo es sagrado para quién distingue, en cada criatura, la parcela elegida del ser lo contrario todo es sagrado para quien distingue, cada criatura la parcela elegida del ser, sometida a la tracción de Cristo en vías de consumación”. Teilhard de Chardin, (“El medio divino”).

8 - LA CONTEMPLACIÓN CRISTIANA ES FUENTE DE PAZ, ALEGRÍA Y FORTALEZA

“La lámpara del cuerpo es el ojo, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso; pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, que oscuridad habrá”. (Mt. 6,22-23).

“Es gran maravilla el que los hombres no se esfuercen y procuren más contemplar a Dios, respecto de qué en aquella oración y contemplación, se hace conjunción de la similitud increada con la similitud creada, en cuyo acto e instante el hombre recibe beneficio y gracia de su creador”

(Ramon Llull, “ De la Oración” o.g.p.944-5). (p.19).

“La vida contemplativa es una dulzura tan atrayente, que saca al alma de sí misma, le abre los secretos celestiales y ofrece a sus ojos todos los tesoros espirituales”. (San Gregorio, citado por Santo Tomas de Aquino, 2-2, q.180, a.7).

“La contemplación es purificación del interés del egoísmo, es una oración pura, pero deshumana, no un acto aristocrático de quién ha volado fuera de su propia carne. Más que un subir al cielo, diría que es un profundo bajar al vientre de la tierra, dónde se descubren las raíces del ser, y se las descubre en el Emmanuel, qué es la vida, misericordia, esperanza”. (A. Paoli, “Reflexiones sobre la contemplación”).

9 - LA VIDA CONTEMPLATIVA ES EN SI MISMA Y POR SU PROPIO DINAMISMO, VIDA MISIONERA

“Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí, como yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada”. (Jn.15.5).

“La suprema vocación en el Reino de Dios es la de compartir con otros la propia contemplación y traer a otros hombres al conocimiento experimental de Dios”. (T Merton “Nuevas semillas de contemplación” c. 37)

“Quien tiene un poquito de esta oración, (contemplativa)...puede hacer cosas inmensas por las almas de otros hombres, sencillamente permaneciendo atento a la oscura presencia de Dios”. (T Merton, ib.).

“La vida contemplativa... no es otra cosa que una anticipación de lo que debe ser un día el estado de vida de toda criatura humana; esta es su última y verídica justificación. Sin esto no tiene sentido. Desde aquí abajo desde la Tierra, anticipamos lo que debe ser el destino de todo hombre redimido y glorificado por Cristo.(R. Voillaume, “En el corazón de las masas” IV, III).

“La humanidad destinada también una boda con Dios, después que la humanidad haya llegado realmente a su mayoría de edad, que se haya formado ya con un solo cuerpo. Actualmente la humanidad es como una niña de 13 años que no siente la necesidad del matrimonio, que cree que puede vivir sola, sin necesidad de compañía. Pero cuando la humanidad llegue a su mayoría de edad..., entonces se va a sentir sola... Y entonces aparece el esposo. Los contemplativos son cómo hormonas en este organismo, lo están madurando, están recordándole al organismo qué va a tener después una unión, un matrimonio. Estamos construyendo la humanidad... La revolución es para que la humanidad se madure y realice después una boda con Dios”. (Ernesto Cardenal, “La santidad de la revolución”, p.21-22). (p.20).

4/ LA CONTEMPLACIÓN EN LOS TEXTOS SAGRADOS Y AUTORES MÍSTICOS DE ALGUNAS RELIGIONES NO- CRISTIANAS.

1) BUDISMO:

POR LA ANIQUILACIÓN DEL YO (NIRVANA), SE LLEGA A LA ILUMINACIÓN Y PAZ PERFECTAS.

“La extinción del yo es la salvación; la aniquilación del yo es la condición de la iluminación; la desaparición del yo es el Nirvana. Feliz el que deja de vivir para el placer y descansa la verdad. En verdad, su calma y su tranquilidad de espíritu son la más alta felicidad”. (El evangelio de Buda.)

“Existe, oh discípulo, aquel demonio en qué no se dan ni la tierra ni las aguas ni el fuego ni el aire ni el dominio de la infinitud del espacio, ni el dominio de la infinitud de la conciencia, ni el dominio de la nada, ni el dominio del conocimiento ni este mundo ni otro ni el sol ni luna. Yo os digo, oh discípulo, que ahí no se entra, que ahí no se sale, qué hay no se permanece, que de ahí no se decae y que de ahí se renace. Carece de fundamento, carece de actividad, no se puede ser objeto del pensamiento. Es el fin del sufrimiento. (La palabra de Buda. c VIII. I).

2) TAOTISMO:

POR LA NO- ACCIÓN LLEGA EL HOMBRE PERFECTO A LA COMUNIÓN Y DESCANSO CON TODA LA CREACIÓN Y CON EL PRINCIPIO ABSOLUTO DE LA MISMA.

“Llegar al vacío extremo es conservar la quietud verdadera. Los seres todos están conjuntamente hechos por El y los vamos a volver a Él. Los seres pululan y luego vuelven a su raíz. Volver a su raíz es su reposo. Su reposo es su destino. Su destino es su perpetuidad. Conocer la perpetuidad es iluminación; no conocerla es obrar estúpidamente el mal. Conocer la perpetuidad es tener cabida para todos; la cabida es comunidad y realeza; la realeza es cielo; lo he estado. El cielo es Tao. El Tao es perdurable. Sumergido en Él no se parece”. (Lao Tse, “Tao-Te-King”, 16).

“Quién conoce la armonía del cielo, su vivir es acción del cielo y su morir transformación de su ser... Así, contra quien conoce la armonía del cielo, el cielo no tiene queja alguna, ni los hombres le reprobarán nada, y las cosas le causarán pesadumbres, ni los espíritus le recriminarán... Anclado su corazón en la Unidad, gobierna el mundo... Anclado su corazón en la unidad, todos diez mil seres se le someten. Esto es lo que se llama armonía del Cielo. El corazón del Santo, sintetizado con el Cielo, nutre y crea al mundo. (Chuang Tzu, “El Tao del cielo “, 3). (p.21).

3) UPANISHADS (DOCTRINAS SECRETAS DE LA INDIA):

EL CONOCIMIENTO DE BRAHMAN ABSOLUTO Y PRINCIPIO DE TODO ES FUENTE DE LIBERACIÓN DE LOS ENGAÑOS SENSIBLES

“Brahman es el origen de la conciencia. Es imperceptible, incomprensible e inexpressable... Es el oído del oído, la mente de la mente, la voz de la voz, y también el aliento del aliento, y la vista de la vista, los sabios liberándose cuando parten de este mundo, se tornan inmortales”. (Kena-Upanishad, 1,2),

“Si uno lo encontró (a Brahman) en este mundo, entonces es la verdad; si no lo conoció en este mundo, entonces es una gran desdicha. Los sabios discerniendolo en todos los seres, cuando parten de este mundo, se tornan inmortales”. (Ib. 2,5).

4) BHAGAVAD GITA (Canto del Señor):

EL SEÑOR MORA EN EL CORAZON DE TODOS LOS SERES, LLAMÁNDONOS A LA COMUNIÓN UNIVERSAL.

“Dijo el Señor: Oye una vez más mi Palabra Suprema, la que te daré para tu beneficio por qué eres mi bien amado. Ni los dioses ni los grandes vivientes conocen mi origen; porque yo soy de todos modos, el origen de ellos. Aquel que me

conoce como el Gran Señor de todos los mundos, sin nacimiento ni principio, ese no se engaña entre los mortales y es liberado de los pecados. (Cp. X, 1-3)

“Yo soy la fuente de todo dice el Señor, y todo procede de mí; sabiendo esto, me rinde culto con el corazón lleno de devoción. Conmigo en sus pensamientos, toda su alma dedicada a mí, enseñándose unos a otros con mi nombre siempre en sus labios, ellos viven contentos y llenos de gozo. Aquellos siempre unidos a mí y adorándome con devoción, yo doy el poder de la acción desinteresada por la cual ellos vienen a mí. Por misericordia hacia ellos, Yo soy el morador en sus corazones, destruyó la oscuridad de la ignorancia con la lámpara resplandeciente del conocimiento. (Ibd. 8-11).

5) KABIR (MISTICO INDU DEL S. XV):

SOLO EL AMOR NOS PUEDE UNIR CON DIOS.

“Calmada la inquietud de mi mente, irradia mi corazón, pues en la Eseidad (el ser profundo de todas las cosas) he visto lo que a ella trasciende; en compañía he visto al compañero mismo. Viviendo en cautiverio me he liberado; he roto las cadenas que me ataban a todas estrechez... He alcanzado lo inalcanzable y mi corazón se ha teñido con el color del amor”. (Poema XLVIII).

“Bajo el inmenso parasol de mi Rey, miríadas de soles, lunas y estrellas resplandecen; Él es la mente de mi mente, el ojo de mi ojo ¡Ah si pudiera unirse mi mente y mi ojo! (p.22) Si pudiera mi amor llegar hasta mi Amante! ¡Si pudiera enfriarse la llama ardiente de mi corazón: Cuando se fundan el amor en el amante se logra la perfección del amor”. (Poema XCIII).

6) MAHATMA GANDHI:

LA EXPERIENCIA DE DIOS SE TRADUCE EN UNA VIDA DE AMOR.

“Ver cara a cara es sentir que él esta entronizado en nuestro corazón, así como un niño siente el afecto de su madre sin necesidad de ninguna demostración. ¿Acaso el niño demuestra la existencia del amor de su madre? ¿Puede probarlo a los demás? Tan solo declara triunfantemente: “Es” (en “Joven India”, p.239).

“El empeño más elevado del hombre es tratar de encontrar a Dios... Dios no puede ser hallado en los templos, en los ídolos ni en los lugares de adoración hechos por la mano del hombre; tampoco se habrá de producir su encuentro valiéndose de abstinencias. A Dios puede hallársele únicamente por el amor; pero no por el amor terrenal, sino por el divino”. (Harijan, p. 425)

DESPEDIDA.

Hemos llegado al final de nuestro recorrido. No es que no quede más camino que recorrer; es que, es tan ancho y profundo este camino de la experiencia de Dios, qué es lo que aquí hemos hecho solo tiene el valor de una mera indicación.

Por tratarse de un trato de intimidad con nuestro Dios, nadie puede hacer por ti, o en tu lugar, lo que solo puede hacerse de corazón a corazón, sin mediaciones que rompen el encanto de la gozosa intimidad compartida.

Creo, no obstante, que este recorrido por los caminos que dejarán abiertos místicos de todos los tiempos, podrá servir para acrecentar el deseo, ese “deseo” sin el cual no se llega a romper la tela del dulce encuentro, según la imagen de San Juan de la Cruz.

Sí es verdad lo que se nos ha insinuado en el testimonio de tales almas abandonadas en los brazos de su Dios Vesubio, también será verdad que Dios me sigue esperando, enamorado de mí, deseoso de mí, para seguir obrando entre los hombres las maravillas y dulzuras de su Amor.

Luciano ALBA.

La Eucaristía como contemplación.

Contemplación.

Francisco CLEMENTE.

LA EUCARISTÍA COMO CONTEMPLACIÓN.

Este testimonio, narrado sin ningún ropaje de grandilocuencia humana, viene a las páginas de nuestro Boletín, como el eco siempre resonante en la Iglesia del extraordinario valor contemplativo que encierra la celebración eucarística. Así lo testimoniaron los santos de todas las épocas cristianas. Y si hoy se ha podido decir que la Eucaristía es la fuente y cumbre de toda vida cristiana, ello es, y muy principalmente, por qué en la celebración de la Misa vivimos aquel deseo de Jesús de que los suyos estemos con Él, en presencia de Amistad, con trato del corazón, allí donde Él ha querido estar con nosotros y para nosotros. Cada lector debería escribir su experiencia en este mismo sentido.

De cualquiera de estas maneras la Eucaristía como contemplación o la contemplación en la Eucaristía – podríamos titular esta breve exposición sobre una experiencia personal, por qué cuando celebro este misterio de muerte y resurrección , puedo contemplar la pasión de amor de Jesús de Nazaret , que llamamos Eucaristía.

Cada vez que celebro este misterio descubro con más claridad que, “las cosas” de Dios son así. Esa cosa que dice el libro de los hechos que “empezó en Galilea “. Al principio no se comprende, por qué las razones humanas se estrellan contra los pensamientos de Dios, los cuales van más allá de nuestros razonamientos.

Dios es tan simple que nos cuesta entender que pueda hablarnos de manera tan sencilla. Pero siempre ha sido así. Desde que Jesús nació en un establo, quiso hacernos comprender que solo lo pequeño, lo débil, lo sencillo, lo que apenas

vale, lo que no cuenta, lo que nadie quiere, lo que los hombres desprecian, es la fuerza de Dios capaz de conmover el corazón más insensible, de fortalecer el espíritu más débil y de refrescar la memoria más árida.

“Haced esto en memoria mía”: Cada vez que pronuncio estas palabras cubro la sencillez de Dios que con un poco de pan y vino, con un pequeño gesto de su Hijo, ha sido capaz de devolvernos la confianza en los hombres y de hacernos descubrir el sentido de la vida, entregando la suya. Para comprender esto, sobran las palabras y la sabiduría humana. Solo el corazón que ama, que siente ansias de Dios, es capaz, no de comprender sino de contemplar este misterio de Amor, en el que Jesús nos enseña, con la más sencilla catequesis, el sentido de la entrega y del servicio, del perdón y del amor, de la acción de gracias. (p.24).

Jesús conoce el corazón del hombre y por eso quiere refrescarnos continuamente la memoria con el recuerdo de la suya:

- Él sabía de mi debilidad, que muchas veces me hace remiso para la entrega y el servicio a los hombres. Por ello cuando contemplo este misterio me siento como empujado a realizar lo que El hizo.
- Él conocía cómo nos cuesta comprender, perdonar y amar; y era necesario que con su gesto humilde tocara las fibras más sensibles de mi ser con el testimonio permanente de su vida, para moverme al perdón y a la tarea de dar la vida por los hermanos.
- Él tenía presente en nuestro olvido, y por eso habría de enseñarme cómo dar gracias por todo, si quería tener audiencia ante el Padre.

Creo que para contemplar en la Eucaristía no hace falta demasiado, sino escuchar desde el silencio, mirar desde el corazón, porque este es un misterio que la mente humana no puede comprender. Por eso, la Eucaristía, vivida en contemplación me ayuda a descubrir la pequeñez del hombre y la grandeza de Dios. Desde este misterio el amor se agiganta y crece la generosidad del hombre. ¡Cuántas veces al celebrar la eucaristía he llegado a ella decepcionado de los hombres, cansado de la vida, y he salido con ansias renovadas de amar, comprender a los hombres, de servirles y dar la vida por ellos!

Contemplar en la Eucaristía es amar desde la verdad, desde la realidad de la muerte del Hijo del Hombre que devuelve el sentido a la vida. Pues solo el que muere por amor es capaz de ayudarnos a afirmar la vida, a mirarla con ojos nuevos, y a ver a los hombres con ojos limpios y serenos, descubriendo toda su grandeza por encima de nuestras limitaciones y miserias. Pues en la Eucaristía es posible contemplar la misericordia de Dios con el hombre al que ama y perdona, eleva y transforma desde su realidad.

Desde la Eucaristía descubro el misterio del amor y el amor en el misterio. Pero esto es difícil razonarlo y expresarlo con palabras, porque Dios no tiene razones al modo del hombre, ya que sus pensamientos distan mucho de los nuestros.

Esto es difícil comentarlo, solo es posible contemplarlo para llevarlo a la vida, y en cierto modo hay que vivirlo para poder interiorizarlo y pues, manifestarlo en silencio, sin palabras, en la expresividad de una vida sencilla en la que el compartir continuamente, el comunicar sin cansarse, y empezar siempre, como si antes no lo hubiéramos hecho, se convierte en una "rutina ". Este es su lenguaje.

Finalmente, creo que no es posible contemplar en la Eucaristía ni vivirla como contemplación, si no sabemos contemplar al hombre. Es ésta una realidad que con cierta frecuencia olvidamos, quizás porque también olvidamos que Cristo asumió la vida, toda nuestra vida.

En la Eucaristía Cristo asume (p.25) todo el amor y el dolor de la humanidad; los gozos y las penas; las alegrías y las esperanzas de hombre. Por eso no es posible contemplar cuándo hay indiferencia o disociación de los problemas del hombre y de la vida toda.

Esta es mi pobre experiencia, aquella que da sentido a mi vida y me hace sentir cada Eucaristía como nueva y distinta. Es una experiencia que me hace vivir silenciosamente, calladamente, en una espera ilusionada ;a veces, las más como el que no ve ni entiende, pero que en secreto intuye que " la cosa " es por ahí; que la identidad de Dios y del hombre se confunden secretamente, silenciosamente, en este misterio de Amor que, solo por una gracia de Dios es posible contemplar sin comprender. Solo porque Él lo ha dicho.

Francisco CLEMENTE

Comunión.

Teilhard de CHARDIN.

LA EUCARISTÍA COMO COMUNION.

Si el fuego ha descendido hasta el corazón del mundo ha sido, en última instancia, para arrebatarme y para absorberme. Desde ese momento no basta con que le contemple e intensifique continuamente su ardor en torno a mí mediante una fe sostenida. Es necesario que, tras haber cooperado con todas mis fuerzas a la consagración que le hace brotar, yo consienta, al fin en la Comunión, qué le proporcionará a mi persona, el alimento que, en fin de cuentas ha venido a buscar.

Me prosterno, Dios mío ante tu Presencia en el Universo, que se ha hecho ardiente, y en los rasgos de todo lo que encuentre, y de todo lo que me suceda, y de todo lo que realice en el día de hoy, te deseo y te espero.

...Comerlo significa adquirir, respecto a lo que está totalmente por encima de todo, un gusto y una afinidad que en adelante me harán imposible las alegrías que daban calor a mi vida. Señor Jesús acepto ser poseído por Ti, y conducido por la indefinible potencia de tu cuerpo, al que me sentiré ligado, hacia las soledades a las que yo solo jamás me hubiera atrevido a acercarme. Como, cualquier otro hombre me gustaría levantar aquí abajo mi tienda sobre una montaña elegida. Como todos mis hermanos, tengo también miedo del porvenir...Después me pregunto, tan ansioso como ellos, hacia dónde va la vida... Ojalá esta comunión del pan con Cristo revestido con las potencias que dilatan al Mundo, me libere de mi timidez y de mi negligencia... A aquel que ame apasionadamente a Jesús oculto en las fuerzas que hacen crecer la Tierra, la Tierra, maternalmente, la Tierra le tomará en sus brazos gigantes y ella le hará contemplar el rostro de Dios.

Teilhard de CHARDIN (de LA MISA SOBRE EL MUNDO).

Ideas y orientaciones.

Contemplación y compromiso.

Contemplación.

Segundo Galilea.

CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO.

Desde América Latina nos llega la voz de Segundo Galilea, alertándonos a no separar la contemplación de la lucha, si no queremos traicionar a un tiempo, las esperanzas de los pobres y los genios de la libertad. Aunque he escrito con la perspectiva del Tercer Mundo, precisamente por eso mismo, este artículo nos ayudará a todos a sentirnos pobres, conducidos por el espíritu en el éxodo hacia la Fraternidad Universal.

PALABRAS PARA SITUARNOS.

Unas de las tareas más importantes de la iglesia en América Latina es la de reformular los grandes temas de la fe y de una espiritualidad válidamente tradicional, en términos significativos para el tipo de compromiso que hoy asumen los cristianos. Este compromiso es más y más sociopolítico, y en muchos casos con una fuerte conciencia de participación en la liberación de los pobres y oprimidos.

En esta tarea el tema de la contemplación en su relación con la liberación y con sus consiguientes exigencias de compromiso aparece como de primera importancia. Esta síntesis entre “el militante” y “el contemplativo” es urgente, a fin de que la fe del latinoamericano de hoy no se “aliene” de su vida y de la historia que le es tanto más necesario por el mal entendido que se fue creando, en los últimos 30 años, entre diversos “tipos de espiritualidad de cristianos”.

Las últimas décadas han presenciado como dos tendencias de “estilo de vida cristiana”. Se podrían tipificar como la de “los religiosos contemplativos” y la de “los militantes comprometidos”. Los primeros son sensibles a los valores propiamente “religiosos”, a la oración y su práctica, la liturgia y los sacramentos, a las dimensiones trascendentes del cristianismo. Son, o eran, menos sensibles, a las dimensiones temporales o sociales.

Los segundos subrayan más el compromiso con las tareas históricas, la militancia social, “la praxis liberadora”. En cierta medida desconfían de la vida sacramental, de la oración, y en general de la contemplación cristiana. Una razón importante de esto, que es lo que nos interesa especialmente en la ambigüedad, en la doctrina y en los hechos, del concepto tradicional de la contemplación.

Efectivamente, ya desde los primeros siglos, la contemplación, y sobre todo la oración contemplativa, se fue amalgamando (p. 28) con dos matices diferentes. La griego-platónica, con similitudes con la mística oriental del budismo, del hinduismo y del islam. Se caracteriza por su carácter individualista (el hombre solo frente a su Dios), su fuerte trascendencia y orientación a no referirse a la vida y a los acontecimientos. Por lo tanto fácilmente se convierte en una relación. Esta mística platónico-oriental inficionó en mayor o menor grado la auténtica mística cristiana, no como un hecho aislado, sino en la medida que el pensamiento y el ethos griego, con su dualismo sobre todo, iba influyendo en la naciente Iglesia. Junto a esta influencia se mantuvo la verdadera tendencia de la complementación y del compromiso. Es precisamente este aspecto de la contemplación cristiana que tenemos hoy día de recuperar en toda su plenitud.

LA EXPERIENCIA DE LOS CRISTIANOS.

Lo interesante como hecho eclesial mayor en América Latina es que esta recuperación se está dando en la experiencia de muchos cristianos y grupos cristianos. Sobre todo en aquellos comprometidos en las diversas opciones de cara a la liberación

En ellas, muchos de estos cristianos experimentan colaborar con el Señor en tareas redentoras que forman parte de la construcción del Reino. Más aún, en la entrega a compromisos sociopolíticos, muchos están evolucionando. De una tendencia a cuestionar su fe y aún a perderla, tienden ahora a fortalecerla, recuperar la oración y a descubrir su sentido.

Para ilustrar esta experiencia y hemos aprovechado el testimonio de algunos cristianos, muy comprometidos en tareas sociales y políticas. Para ellos su opción liberadora es hoy la opción cristiana, sin alternativa histórica, aunque admito alternativas políticas partidistas. Su formación cristiana no los preparó para eso, y sin embargo descubren una afinidad entre su acción y su fe.

Éstos cristianos reaccionan en contra de una salvación a-histórica. Quieren que ésta sea eficaz, que esté ligada a los compromisos temporales y políticos, aunque no reducen la salvación a lo político o a la liberación temporal.

Éstos cristianos dan gran importancia al compromiso, a la praxis. Y ven aquí un punto decisivo de la dimensión cristiana de sus vidas: precisamente que valores comandan esta praxis y este compromiso. Ellos descubren en la oración, la manera de asegurar la presencia de estos valores evangélicos en su acción. Más aún, han recuperado el verdadero sentido de la oración y de la contemplación cristiana a través de su mismo compromiso liberador.

“En la lucha social, en las tareas liberadoras, el peligro es que los otros sean, en la práctica, enemigos. A esto se llega rápidamente si no hay valores morales”, aseguró uno de estos cristianos “por eso es necesario una interirrupción del trascendente (p.29), del Evangelio, en la vida personal del creyente. Esto lo realiza la oración. En otra forma uno se convierte en un pragmático, sin valores, asimila sin más la ética de la praxis marxista leninista. Incluso se da el caso en que se cae más abajo que el no creyente”.

“La oración, en mi experiencia”, afirma otro, “de ningún modo neutraliza la fuerza del compromiso liberador. Por el contrario, comunica la sensibilidad para encontrar un camino más fraternal, más humano, más civilizado en la liberación”.

“La oración realmente nos identifica, dentro de nuestra propia conciencia, como cristianos, pues evita el dualismo. Dualismo entre fe y acción, que llevó a muchos compañeros a perder el sentido de su fe. La oración es el puente entre el compromiso liberador y nuestras convicciones de creyentes”

“El hombre y el cristiano”, asegura otro, “necesita en su compromiso experimentar ahora el Reino y la Esperanza. Necesita no desalentarse, tener estímulo más allá de su experiencia inmediata, a menudo decepcionante. La oración personal, contemplativa, asegura este tipo de experiencia”.

“El cristiano comprometido en la liberación es un contemplativo en la medida que captó lo que Dios quiere para el otro, y hace de ello la causa decisiva de su compromiso. Es un contemplativo, a mi parecer, por su capacidad de mantener la universalidad de la caridad, sin renunciar a su preferencia por los oprimidos. Más aún, es capaz de desarrollar formas no partidistas de solidaridad eficaz con los pobres...”.

LA DIMENSIÓN COMPROMETIDA DE LA CONTEMPLACIÓN.

Estas experiencias son puramente intuiciones sin valor cristiano. Son una referencia, un lugar teológico, en cuanto responden a la recuperación del auténtico concepto de contemplación. Ésta no se reduce a la oración, aunque la oración sea una forma indispensable y privilegiada de la contemplación, un momento muy intenso de la vida de fe.

La contemplación está ligada al vigor de la fe y la capacidad de esta fe de bañar con una nueva luz la vida y la historia. La contemplación es tener una experiencia de Dios, real aunque oscura, en todas las dimensiones de la vida humana. Es la capacidad de encontrar a Cristo y la experiencia de haberlo encontrado, a través de una fe vigorosa y

encarnada. El testimonio contemplativo de San Juan. (1,1) “Lo que hemos visto y oído, lo que nuestras manos palparon del Verbo de vida...”, (Jn. 1,1), se da siempre en el contemplativo, en la experiencia de su fe.

Este encuentro experimental con Dios – que se nos revela en Cristo- supone los dos encuentros contemplativos que aporta el Evangelio. El primer encuentro es el de la persona misma de Jesús. El Nuevo Testamento nos presenta este encuentro como la raíz de toda conversión de la fe y de la vida contemplativa. La revelación de Cristo a los hombres de su tiempo (Zaqueo, la mujer samaritana, Pedro, los discípulos de Emaús. etc.) (p.30) creó en ellos un encuentro y una experiencia contemplativa. Cada uno de ellos es el tipo del cristiano y ser cristiano y contemplativo es todo uno en el nuevo Testamento. El mismo encuentro contemplativo lo tuvieron los Apóstoles ya maduro en la experiencia de Juan (1. Jn. 1,1). Aparece como único en la vocación apostólica en la transfiguración (Mt 17,1 s). Este episodio responde al descubrimiento de una nueva dimensión de Jesús, por parte de los tres discípulos, dimensión contemplativa, que va más allá de la acción. “Bueno es estarnos aquí Hagamos tres tiendas...”. El encuentro con la persona de Jesús adquiere para los Apóstoles un valor en sí, privilegiado, que supera en ese momento la experiencia de la acción. El mismo tipo de encuentro contemplativo lo tuvo San Pablo (2 Cor. 12s, Fil. 3,7; etc.) y está en la experiencia de todos los Santos.

El segundo encuentro es inseparable y complementario al encuentro con la persona de Cristo. Es la experiencia, contemplativa también, de la presencia de Cristo hermano pequeño. Está tipificado en la famosa perícopa de Mt 25, 31: “Tuve hambre... me disteis de comer... Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos los más pequeños, a mi lo habéis hecho “. Aquí el encuentro con el hermano sufriente y necesitado (el pequeño) y su consiguiente servicio es una experiencia de Cristo; contemplativa, por lo tanto, como el encuentro personal con el Señor.

Ambos encuentros son inseparables. El primero subraya que el Cristianismo es trascendente a cualquier realidad temporal; el segundo que es encarnado e inseparable del amor al hermano. El primero recuerda el primer mandamiento del amor a Dios por sobre todas las cosas, y el absoluto de la persona de Jesús. El segundo recuerda el mandamiento semejante al primero, el amor al prójimo así como así mismo y la presencia de Cristo en este amor.

El primer encuentro deriva a la oración contemplativa y a las diversas formas de relacionarnos con Dios; el segundo al compromiso temporal como experiencia contemplativa. El segundo encuentro encarna al primero, Y da una dimensión histórica al encuentro con Dios y a nuestra vida de oración.

La experiencia de Jesús en el servicio al hermano da además a la conciencia cristiana toda su dimensión social, sacándola de una conciencia puramente individual y privatizada, y de una contemplación de tendencias platónicas. Comunica al amor fraterno una dimensión social y colectiva, en la medida que los pequeños son, en América Latina, no solo personas individuales sino también y sobre todo, grupos humanos, subculturas marginales, clases o sectores sociales... Hay en ellos una presencia colectiva de Jesús cuya experiencia constituye un verdadero acto contemplativo.

La contemplación así concebida da un contenido socio-político a la fe, y ella misma adquiere una dimensión historio-social, sin reducirse a ella. En Cristo encontrado y contemplado en la oración se prolonga en el encuentro con el hermano, y (p.34) si somos capaces de experimentar a Cristo en el servicio a los pequeños es porque ya lo hemos encontrado en la oración contemplativa. La contemplación no es solo el descubrir la presencia de Jesús en el hermano, "a mí lo hacéis", sino igualmente una llamada a la acción en su favor, al compromiso liberador, "lo que hicisteis". La contemplación de Cristo en el hermano sufriente y oprimido es una llamada de compromiso. Es el contenido histórico de la contemplación cristiana en la Iglesia Latinoamericana.

El encuentro-servicio con el pobre, en los creyentes es contemplativo, y hace de ellos contemplativos en la acción, en la más pura tradición cristiana. Esto no es una experiencia automática; se produce en la medida que, en la conciencia cristiana, emerge el Cristo encontrado en la oración, como telón de fondo de la acción. El otro experimento en la oración contemplativa se experimenta en el encuentro con los otros. Esto tampoco se improvisa. Supone la oración que se reactiva en el servicio a los demás, adquiriendo así un contenido social.

La entrega al hermano, y su liberación, por otra parte, en cuanto contemplativa, implica una presencia acompañante y marginal de Cristo encontrado en la oración. Esta conciencia marginal de Cristo es el punto de unión entre la oración y el compromiso, e impide que este último se vacíe, abrazando ambos en una misma experiencia completa contemplativa. La mística cristiana de compromiso.

REFORMULANDO "LATINOAMERICAMENTE" LA CONTEMPLACIÓN CRISTIANA.

Estas reflexiones nos llevan a la necesidad de formular o contemplar el concepto de la contemplación, manteniendo todos sus valores tradicionales.

La esencia de la oración cristiana yo siempre en salir de sí para encontrar al Otro. Al revés de una actitud que podría aparecer como egoísmo o como evasión de la realidad y las responsabilidades, la verdadera oración es un acto de abnegación y de olvido de sí, a fin de encontrar al Cristo y sus exigencias más clásicos de la Muerte y la Cruz, "la muerte en sí mismo para vivir para Dios" (Rom. 6,11), lo cual implica la crucifixión del egoísmo. Por eso la mística cristiana pasa por la noche purificadora de los sentidos (San Juan de la Cruz), por la soledad y aridez que hace morir el egoísmo al Otro. Tocamos así el tema del desierto como esencial a la contemplación cristiana.

El desierto en la tradición cristiana es ante todo una actitud del espíritu pero muchos de los grandes contemplativos incluyendo a Jesús, (Mt. 4,11), San Pablo, (Gal. 1,17), muchos profetas, (Ez. 1ss; 1 Re. Ss., Elías, etc.), los primeros monjes, muchos ordenes contemplativas y Carlos de Foucauld modernamente, acudieron al desierto geográfico en muchos momentos (p.32) para sentir esta actitud con la ayuda de un marco externo. El desierto geográfico es símbolo de una actitud

de despojo, de situarse en la verdad y sin alusiones delante de Dios, de pobreza radical que hace esperar todo del don de Cristo, escuchar la palabra del Otro.

El desierto es actitud de impotencia humana ante la Salvación. Es disponerse en la dolorosa experiencia de su limitación a recibir esta salvación gratuitamente, en la convicción oscura de que Dios nos busca, y de que el cristianismo más que el amor del hombre a Dios, es el amor de Jesús que buscó primero al hombre.

Estos grandes temas fundamentales de la contemplación cristiana se han formulado en una referencia casi exclusiva a Dios. Están en la línea del primer encuentro del Nuevo Testamento a que nos relaciona contemplativamente con la persona de Jesús. Creemos que esa formulación es incompleta, y que está influida con las tendencias de la mística greco-oriental. Para recuperar el auténtico concepto de la contemplación cristiana, en una forma significativa para aquellos creyentes comprometidos en la acción liberadora, habría que extender estos mismos temas al segundo encuentro a la contemplación de Cristo en el hermano, en el pequeño.

Así, para hallar a Jesús en el otro, para descubrir al otro como otro al cual yo debo entregarme, como prolongación de sí mismo y de intereses, se necesita salir de sí, morir, crucificar el egoísmo. En la medida que se muere para vivir para Dios se muere para vivir para el hermano y viceversa,

Y esta capacidad para vivir para el hermano, sobre todo si se descubre pobre y pequeño, es la fuente decisiva del compromiso temporal del cristiano y de la dimensión sociopolítica de su caridad y de su fe contemplativa. Es la raíz de la dimensión pública y social de la contemplación cristiana hasta ahora indebidamente privatizada ahí y no en la dialéctica revolucionaria encuentran los creyentes la fuerza de su militancia y de su quehacer liberador.

La actitud misma contemplativa del desierto está unida a este compromiso. Si el desierto-contemplativo forjó a los grandes profetas, el actual profetismo cristiano en América Latina necesita igualmente la actitud contemplativa del desierto. La actitud de salir de sí, de reencontrarse con lo absoluto con la realidad verdadera de las cosas, permite salir del sistema como sociedad injusta y engañosa, para denunciarla y hacerse frente a ella. Si el cristianismo no se retiró al desierto para salir del sistema, no se hará libre y perfecta liberar a los demás. Si no supo hacer silencio en sí mismo, para acallar las palabras opresoras y escuchar la palabra de la Verdad que nos hace libres, en actitud de desierto, no podrá transformar su medio profético o político. La contemplación que libera del egoísmo y del sistema es fuente de libertad y de capacidad creadora. (p.13).

La contemplación cristiana auténtica, que pasa a través del desierto, hace a los contemplativos profetas, y héroes del compromiso. El cristianismo realiza la síntesis del militante y del místico, político y del contemplativo, superando la falsa antinomia el religioso-contemplativo y el militante-comprometido. La contemplación auténtica, que a través del encuentro con el absoluto de Dios conduce a lo absoluto del prójimo, es el lugar de encuentro de esta simbiosis difícil, pero tan necesaria y creadora para los cristianos latinoamericanos comprometidos en la liberación de los pobres.

CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO EN EL MENSAJE BÍBLICO.

Los actuales testimonios cristianos de síntesis compromiso- contemplación y la recuperación de su contenido auténtico están radicados, desde luego, en la mejor tradición del cristianismo y de la Biblia. Los profetas, Elías sobre todo, aparecen en esta línea. Guías de un pueblo, críticos de un sistema, anunciadores de un mensaje de libertad, no a partir de una política de poder si no a partir del pueblo y su servicio, y a partir de la contemplación de la Palabra de Dios que le impedía a actuar. Es la línea místico política del militante cristiano a partir del pueblo y de la palabra, y no a partir del poder.

En esta línea contemplativa hay que situar como símbolo la figura de Moisés. Ella es típica del místico- político, que tuvo altamente la experiencia de Dios en el desierto y que, sin dejar de ser dirigido por esta experiencia, condujo a un pueblo hacia su liberación. El servicio en la liberación del pueblo a través de su participación en el poder es hoy una definición (p.34) posible del político cristiano.

En esta empresa la calidad contemplativa de Moisés lo lleva a encontrarse con el absoluto del Otro en la soledad de la zarza ardiendo y con el absoluto de los otros, en los que su fe experimentada le hacía descubrir un pueblo habitado por su Dios, al que debía comunicar la libertad de los hijos de Dios. Esta calidad contemplativa permitió además a este místico, el no mistificar a un pueblo que a menudo se reveló mediocre, y el aceptar por lo tanto la soledad en su conducción profética. “Porque Yahvé nos lleva a esa tierra... ¿no sería mejor volver a Egipto...? Elijamos un jefe y volvamos... ¿Por qué nos han sacado de Egipto para traernos a este lugar pésimo...?” (Num. Cap.14 y 20).

En esta soledad profética Moisés se mantiene, sin embargo, firme en la esperanza, “como si viera al invisible”, pues a causa de su fe contemplativa, “juzgó la humillación de Cristo más preciosa que las riquezas de Egipto”, (Heb. 11,26-27). Esta esperanza tan propias del profetismo político, llevó a Moisés hasta el límite del sacrificio, en su misión al final no entró el mismo en la tierra a la que había conducido al pueblo. Sacrificó el poder al servicio liberador del pueblo, fiel a su gracia contemplativa.

El caso de Jesús también profundamente, luminoso, aunque en una línea diferente. En él, la contemplación revierte en un compromiso no directamente temporal, sino profético-pastoral con consecuencias sociopolíticas, más propio del ministerio de la evangelización que de la acción temporal política.

Es que el compromiso del contemplativo pobres y los pequeños puede concretarse en dos vertientes. La una es la opción directamente política. En ella el cristiano canaliza su caridad - el servicio de Cristo en el otro - a través de la meditación de proyectos de cambios y de los medios políticamente eficaces para llegar a estos proyectos; necesita para ello participar en el poder. Ello funda su opción partidista, por la cual percibe que para él, la caridad encuentra su cauce liberador más eficaz. Aquí su compromiso contemplativo se hace estrategia, y política partidista.

La segunda vertiente del compromiso por los pequeños es el de la opción profética. En ella la caridad, fuente de la contemplación, se canaliza en el anuncio eficaz y operante del mensaje de Cristo sobre la liberación de los pobres y pequeños. Este mensaje se hace consciencia crítica y es capaz de animar las transformaciones liberadoras más hondas y decisivas. En este sentido tiene consecuencias sociales y políticas. Esta opción es más escasa por eso es más carismática.

La caridad comprometida necesita esas dos expresiones, no siempre excluyentes. Así como el amor humano se expresa en el matrimonio, y también en la modalidad más escasa y profunda del celibato. Ambas formas de amar son densas, como las dos formas de militancia que hemos anotado son eficaces y (p.35) legítimamente cristianas.

La segunda forma, más propia del ministerio pastoral y la jerarquía - aunque no excluya absolutamente otras formas de compromiso - es la forma de militancia - que el mismo Cristo y los apóstoles adoptaron. Con ello renunciaron al poder y al partidismo político, pero crearon en cambio las condiciones de conciencia necesarias para la liberación progresiva de todas las formas de opresión.

Al revelar la presencia de Dios en cada ser humano, y con ello la dignidad y destino absoluto del hombre, Cristo y los apóstoles no solo comunicaron su propia visión contemplativa sobre el hombre sino que dieron un contenido socio político a este anuncio profético, al hacerlo incompatible con el sistema social imperante y las actitudes paganas hacia las personas.

Al privilegiar a los pobres y pequeños e identificarse con ellos, Cristo llamó y movilizó a los pobres al Reino de Dios. Esto no es solo un acto contemplativo, - la presencia de Jesús - en los desposeídos y la intuición de su dignidad-, sino que lleva a un compromiso social, y a consecuencias políticas, ya que esta incorporación de los pobres al Reino de Dios pasa por la historia, e implica una progresiva liberación de los mismos pobres y pequeños de sistemas sociales concretos.

Jesús proclamó las Bienaventuranzas. Es imposible anunciar y vivir ese mensaje sin vivir de la Esperanza, sin ser un contemplativo. Pero las mismas Bienaventuranzas son la actitud ética de los contemplativos. Esta modalidad radical de vivir el Evangelio es una profecía que cuestiona invariablemente los individuos y las sociedades. Así el mensaje bíblico, de Moisés a Jesús, nos entrega las dos caras del compromiso liberador del contemplativo. En la mística de Moisés, y es la figura del sentido pleno de la liberación de Cristo.

En la mística de Jesús, se instaura este sentido pleno. La liberación toma un rostro escatológico y decisivo, salvando y transformando desde dentro al hombre y a la sociedad. Implica transformaciones socio-políticas, así como la liberación de Moisés implicaba la Esperanza en el invisible y la vocación escatológica de Israel.

Ambas místicas son contemplativas. Cada cristiano hoy en América Latina, las vive en mayor o menor grado, con matices diversos, siempre complementariamente, según su función o vocación. Ahí se unen, en una misma llamada contemplativa, el místico y el comprometido, ya que la fuente de su visión cristiana es la misma; la experiencia de Jesús encontrada en la oración y en los hermanos, sobre todo los pequeños. (Mt 25,41).

Segundo GALILEA.

Contemplación y evangelización.

Contemplación.

René Voillaume.

CONTEMPLACIÓN Y EVANGELIZACIÓN.

La auténtica evangelización, es imposible sin la contemplación. Hay que cuidar mucho, nos dice Voillaume en esta carta a los Hermanos de Jesús, en no separar ambas realidades la contemplación evangélica nos libra de los fáciles temporalismos, así como de las vergonzosas inhibiciones y ausencias de los cristianos en el campo de las liberaciones humanas. Jesús sigue siendo el Libertador a través de unos creyentes que lo contemplan como tal desde su fe y su presencia entre los últimos.

INTRODUCCIÓN: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En el ambiente de malestar general y a veces de angustia provocada por el desarrollo del mundo encerrado en sí mismo y apresado por la visión materialista de su destino, no deja de evocarse una cierta dimensión contemplativa de la existencia humana. Pero, ¿qué se quiere decir? Es verdad que la aspiración confusa a escapar del mundo real que recubre de voces la idea de contemplación nos lleva con frecuencia escondida más que una evasión o un sueño en un mundo puramente subjetivo.

Todo el mundo es consciente de que ningún proyecto humano podrá ser eficaz si no reposa en una visión global de la realidad y la madurez, generalmente silenciosa solitaria, de una intuición genial de la inteligencia. El subjetivismo en que se encierra todo lo concerniente a la religión, la fe de los creyentes, los sentimientos religiosos y las diversas manifestaciones místicas, el pensamiento científico hace que la misma contemplación se reduzca a ser solo un sueño ineficaz o, lo más, algo como la mística y la poesía, una evasión hacia horizontes muy limitados.

Este riesgo no es pura ilusión para los mismos cristianos invitados a descubrir el fermento revolucionario de su evangelio y a contestar, en su nombre, aún a las mismas estructuras de la Iglesia.

Haciendo esto desvirtúan por una parte el contenido de su fe y olvidan que han de abrirse a un conocimiento de sabiduría que les llega a través de esa misma Iglesia. Se acostumbran progresivamente a un cristianismo de acción y a separar la fe, lo mismo que el sentimiento religioso que la expresa, de la afirmación de la existencia de un Dios que se ha revelado libremente como Verdadero y Viviente en Tres Personas.

Algunos hasta se dejan arrastrar de los intelectuales marxistas que pretenden afirmar que el ateísmo práctico de Marx es único capaz de hacer una crítica radical y científica de (p.37) la conciencia religiosa. Así es posible que uno de ellos haya afirmado: "A Marx le interesa mucho el hombre religioso. Dios no le interesa nada. Sin duda no interesaría ya más a los hombres de una sociedad comunista ". Es evidente que un cristianismo vivido en esta perspectiva no podrá tener ninguna dimensión contemplativa

EL FUNDAMENTO DE LA CONTEMPLACIÓN: LA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS:

No hay por qué mantener las palabras. Si la contemplación no descansa sobre la realidad de una verdad invisible y superior al hombre, carece de valor. En un encuentro tenido en América Latina con un teólogo que se ocupaba de un grupo de jóvenes cristianos de ideología marxista y comprometido en la política activa, me decía este que se sentía impresionado por la necesidad de oración que sentían aquellos muchachos. El por una parte estaba convencido de que era preciso responder a esta necesidad, pero sin ninguna referencia a la noción tradicional de oración y contemplación. Quería decir, según creo, que trataba de sustituir esta necesidad de oración por una cierta toma de conciencia comunitaria de las exigencias al amor evangélico y no de la posibilidad real de relacionarse personalmente con Dios.

Pero, ¿qué podrá ser una oración si no es un diálogo de amor entre el corazón del cristiano y el de Cristo que vive en él? ¿Dónde está si no en el grito de súplica dirigido a Él en la fe del poder de la oración de intercesión? El que esté en encuentro íntimo con Dios se realice en una oración comunitaria fervorosa o en el silencio de una meditación solitaria presupone en definitiva un encuentro real, un intercambio vivo de conocimiento y amor entre el creyente y su Dios. Poner la vida en manos del Creador en la hora de la muerte o hacer oración uniéndose a Dios en el silencio del alma son los actos que suponen ambos una misma fe en la realidad trascendente e inmanente de un Dios encarnado que es Amor y Autor de nuestra vida.

Retirarme a un lugar solitario o al oratorio de una fraternidad para meditar en silencio a los pies del Señor, permanecer prolongadamente frente a la misteriosa presencia de su humanidad glorificada en la Hostia consagrada en la Misa y conservada en el pobre sagrario; postrarme cansado, fatigado de mí mismo, desanimado de los fracasos de mi trabajo para suplicar al Señor que convierta mi corazón y me ayude a amar la Verdad; estar cogido por el deseo de que el rostro de Dios me sea revelado en el fondo de mí mismo, como a Elías igual que a otros hombres sedientos de amor

absoluto... nada de esto tendría sentido si no alimento en mí, quizás contra-corriente, una mentalidad cristiana ambiental, unas certezas de fe sólidamente fundadas, indestructibles y presentes en el fondo de sí mismo, en el universo invisible de Dios. (p.38).

Cuando después de haber experimentado las limitaciones o el fracaso de las empresas humanas y haber comprobado con demasiada frecuencia en triunfo del mal en las conciencias, suplico al que ha hecho el corazón del hombre que lo libre del mal, me convengo de verdad de que mi pobre grito llega a Dios más allá del tiempo, al corazón del Creador, al instante único en que todo ser viviente recibe del Verbo su existencia y su destino. Si entonces no abrigo la firme esperanza de que mi oración contribuye así a hacer un poco mejor al mundo, entonces no vale la pena orar.

Cuando retirándome de las cosas y de mí mismo en una búsqueda trascendente, plena de un deseo insaciable de llegar hasta la claridad absoluta que procede mi alma y llegar al fuego de Amor y de Ternura del que mi corazón es como una llama y si en mi sed de ser infinitamente comprendido y amado por Dios no tengo la firme esperanza de pisar ya el camino que conduce a su corazón y que me será concedido correr un día hasta el encuentro definitivo, entonces la palabra contemplación no significaría nada.

LA CONTEMPLACIÓN ESTA REGIDA POR LA LEY DEL AMOR Y NO DE LA EFICACIA.

Lo referente al amor no puede nunca confundirse con una acción utilitaria. El amor, todos lo sabemos, no tiene necesidad de justificación. Todo ser humano se sabe hecho por él. Un hombre apasionado del amor a su Dios hasta el punto de ser arrancado por el de las cosas del mundo, ¿tendrá necesidad de justificar su conducta a los ojos de los que creen en otros valores humanos que no sean los referentes al desarrollo social? Todo amor desde el punto en que es auténtico, puro y desinteresado lleva la justificación en sí mismo. Amar es un derecho inalienable de la persona y habría que insistir mucho más en ello cuando la persona amada es Dios mismo. No se realiza en el hombre otra cosa más que lo referente a su dimensión social y política.

Por descontado que todo hombre debe amar a sus hermanos y realizarse haciéndose un verdadero “servidor“. Este servicio no sólo no podrá excluir la intimidad con Dios sino que en cierto modo exige compartirla. En la realización de este “servicio” contemplativo, al que se hayan especialmente consagrados los Hermanitos y Hermanitas de Jesús, cumplirán una tarea indispensable en el corazón mismo de la sociedad.

No podemos concebir el destino humano desligado de toda trascendencia. La acción política o social no agota los deberes hacia los hombres y la sociedad; al menos en una visión cristiana. En la perspectiva marxista la acción terrena realiza toda la perfección. La contemplación obra de la verdad y del amor, es una palabra que reviste un sentido realmente distinto para un materialista y más un discípulo de Cristo. (p.39).

Ninguna explicación e intento de justificación podrá hacer comprender o admitir al materialista las posibilidades y el valor supremo, tanto para la persona como para la sociedad, de la contemplación como gracia otorgada al hombre en la comunicación de la Vida divina en Jesús, Verbo Encarnado. Es evidente que ninguno está dispensado de amar a sus hermanos con todas sus fuerzas, con toda su inteligencia, con todo el corazón, con todas sus posibilidades. Pero no hay más que una manera de servir.

Hemos de terminar repitiendo de nuevo: existen en verdad “dos mundos“. Querer reducir la vida y el trabajo humano a la única realidad del mundo terrestre no es más que destruir lo más esencial en el hombre. Recordar, por esto, que nuestra misión evangélica vuestra preocupación dominante ha de ser la contemplación del misterio de Jesús que es su fuente. ¡Cuántas cosas os tendría que decir en esta materia.....!

LOS RIESGOS DE UNA CONFUSIÓN PELIGROSA: ENTRE LIBERACIÓN TEMPORAL Y SALVACIÓN EN CRISTO.

Hermanitos, tengo muy clara conciencia de que vuestra vocación de compartir las penas y las luchas de los pobres encaminadas a su liberación política está sembrada de peligros respecto al logro de esta otra misión. La principal, la vuestra, que consiste en transferirles el mensaje de salvación de Cristo.

No podéis permitir ni en vuestro corazón ni en vuestros hermanos que el odio o la rebelión, rehusando la reconciliación, destruya la imagen del hombre tal como Dios lo quiere. ¿Será necesario, para reconquistar la dignidad de hombres libres, tener que perder la dignidad de hijos de Dios, incapaces de vivir entre los “bienaventurados” del sermón de la montaña, endurecidos sus corazones por la lucha de clases? ¿En qué consistiría vuestra misión Hermanitos del Evangelio si se redujera solo a un compromiso de acción, incluida la lucha por la liberación política? Esta se diferencia en su finalidad de la liberación del corazón en vistas a la vida eterna. Es algo que solo Jesús puede realizar, aunque esté unida en la dinámica del amor.

Utilizar la misma palabra “liberación” para designar a ambas, aunque indique su unidad y dependencia, no carece de equívoco. Sus medios no son los mismos. La liberación de las estructuras de injusticia usa de medios políticos. La salvación de Jesús, al contrario, se lleva a cabo mediante una constante conversión del corazón a través de la Cruz y por medios espirituales.

En sus compromisos al servicio de la liberación de los pobres algunos estarán tentados a creer de forma más o menos consciente que el apostolado consiste esencialmente en esta liberación política cuyo fin es ayudar a los hombres a mejorar y ser más libres. Esta ayuda, sin duda indispensable, (p.40) nosotros la realizamos en solidaridad con ellos, caminando junto a ellos hacia una vida más humana y responsable. En situaciones muy diversas las fraternidades trabajan en ello, como ya sabéis en África y en América Latina. En esta marcha lenta y paciente habéis de respetar a la vez la libertad

del hombre y las iniciativas secretas de la gracia igual que la misión irrenunciable de proclamar el Evangelio, misión que aceptáis de la Iglesia al entrar en la Fraternidad. El deber de construir a la difusión del mensaje de Jesús nos viene tanto de nuestro bautismo como de nuestra consagración en la Fraternidad.

Es inexacto pensar que el cristianismo, enriquecido por la fe, no tiene nada que dar a los otros hombres. Como si la acción del Espíritu Santo que actúa en el corazón de los que desconocen a Cristo hiciera secundaria o superflua la misión de la Iglesia y la de los evangelizadores enviados por ella. No hablo aquí del don del amor, hablo del “tesoro” que es el reino de Dios, del secreto revelado por Dios en el rostro de Cristo a todo creyente y que se manifiesta en el fondo del alma.

Igual que el físico descubre los secretos de la materia y descubre y ve cosas que otros no pueden conocer sino por él, así el cristiano al recibir la fe, por la que conoce y escruta a la luz del Espíritu las profundidades de Dios, es deudor de compartir con su hermanos su descubrimiento y experiencia, “Id y anunciar al mundo entero la Buena Nueva... Haced discípulos de todos los pueblos enseñándolos a practicar lo que yo os he mandado”.

Los múltiples e inescrutables caminos que puede seguir la luz de Dios para llegar oscuramente hasta el corazón y el espíritu de los hombres no suprimen la urgencia de la misión que incumbe a los que Dios escogió y llamó para que, mediante ellos, pueda cumplirse en la plenitud de la revelación y el cumplimiento en Cristo, según las exigencias sociológicas, utilizando las relaciones de solidaridad, de progreso y de interdependencia mediante las cuales ha de llevarse a cabo todo progreso humano en la comunidad fraternal del pueblo de Dios.

LAS TRES REALIDADES DE LA VIDA MISIONERA.

¿Qué puedo añadir ya, Hermanitos, al terminar esta carta? Creo que me he esforzado en reunir las tres realidades que ha de tener en cuenta nuestra vida diaria:

- 1) Jesús vivo constantemente presente igual que su Reino.
- 2) El mundo de los hombres, con el drama de sus actividades políticas.
- 3) Nuestra misión al servicio del Evangelio de Jesús en un sentimiento de entrega total y de amistad hacia nuestros hermanos más desfavorecidos en su destino humano y en su destino eterno de hijos de Dios. (p.41).

En muchos casos se podrá sentir cómo destrozado entre las exigencias, frecuentemente difíciles de conciliar en la práctica, de la Ciudad terrena de una parte y de las del reino de Jesús de la otra. Y digo esto con perfecta conciencia de las acusaciones de “dualismo” que esta actitud no puede acarrear. No podemos, sin embargo, apartarnos de la verdad enseñada por Cristo. ¡Sería mucho más ingenuo encerrarlo todo en una misión mundanal!

Quisiera repetiros dos cosas a guisa de conclusión y apoyado en la fe que tengo en nuestra vocación y en el amor fraterno que siento hacia vosotros.

La primera es que por encima de todo, permanezcáis profundamente cristianos. No traiciones nunca las exigencias de vuestra fe y vuestra esperanza y no os separéis jamás de Jesús. Permaneced al servicio del Reino de Dios, sin traicionarlo jamás aunque la tentación os apremia ante la forma de pensar de los hombres. No falsifiquéis ni interpretéis vuestra fe. La gran corriente que ahora se traga la esperanza de las masas y de los jóvenes militantes políticos más generosos está impregnada de convicciones que no podéis compartir. Tal es la convicción, según escribe Marx, de que los hombres no viven más que para construir la Historia.

Construir la historia es para un marxista la única razón de ser hombre, el motivo supremo para vivir y el fundamento orientador de todas sus actividades. Para nosotros, los cristianos, la historia tiene un sentido muy distinto, la historia jamás es suprema, ni apremiante, ni definitiva. Es siempre y en todo relativa, sometida a su Señor, a su dueño Cristo Jesús, primogénito de entre los muertos, que junto a su evangelio será siempre la norma suprema. (p41).

EVANGELIZAR LAS RELACIONES POLÍTICAS.

Hemos de creer también que deben ser evangelizadas en el mismo seno del mundo político. Esta es nuestra tarea, la transformación de las estructuras políticas y sociales, tiene un sentido que puede y debe ser asumido, aunque parezca constantemente contradicha por el desenvolvimiento de una historia de violencia que parece ser su ley inevitable. Creer contra toda esperanza, sin caer en la tentación de mezclados en luchas humanas, dando de lado las leyes del reino de Dios como si estas dos realidades, la historia en sentido marxista y el Reino de Jesús, debieran sucederse. El tiempo presente, dedicado solo a las exigencias de la historia, y la Vida eterna también solo para creyentes pero nada más que en el otro mundo. Así los cristianos no tendrían nada que hacer en este mundo y la ley del amor, su ley, nada tendría que exigir.

Cristo fundamenta la distinción de espiritual y temporal (Mt. 22,15-22; Mc. 12,13-17; Lc. 20,20-26) sobre una visión escatológica de la realidad. Reconoce la realidad del campo político y su competencia, pero exige que sea influida por la Palabra de Dios porque el reino está ya actuando en el mundo.

La revelación tiene, por tanto, implicaciones políticas sobre las que importa reflexionar. No puede existir ni identificación ni disociación completas de la política y del cristianismo, sin destruir la soberanía de Cristo sobre el mundo.

En la medida en que sean conscientes de su fe, que no se confunde con ningún sistema humano respetable que sea, los cristianos no concederán ningún valor absoluto a los compromisos temporales, políticos y sociales. Se han de comprometer solo en este plano con los riesgos de una reflexión racional puramente humana. Hemos de reflexionar sobre

nuestra vocación de colaborar en la construcción y humanización de un mundo que debe realizarse a través del Evangelio que nos llama a plasmar la imagen y semejanza de Dios, que nos revela el sentido de nuestras más altas aspiraciones.

“No es solo el porvenir temporal con su esfuerzo de dónde depende el cambio del estado actual... En una reflexión más pensada de la intervención humana en la creación hay que dar también lugar al papel del misterio de la encarnación redentora. Porque la Pascua del Señor se actualiza también en las liberaciones temporales en las que se libra el hombre de opresiones y esclavitudes que proceden de otros hombres o de la misma naturaleza no suficientemente utilizada.

Toda la historia humana debe encontrar su significado y su sentido en la coherencia de la Palabra de Dios encarnada en ella. Si es verdad que la resurrección de Cristo inaugura un orden nuevo y universal, es que se prepara una energía nueva, infundida en la creación y en un renacer liberador”. Pablo VI. Pascua 1967. (p.43).

PONER LA REVOLUCIÓN DEL EVANGELIO EN CONFORMIDAD CON CADA AMBIENTE.

La segunda y última cosa que quiero repetiros muy claramente es, de una parte, la obligación que tenemos todos, en cuanto Hermanitos, de comprometernos a fondo en el proceso revolucionario del Evangelio y, de otra parte, deciros que toca cada fraternidad determinar ella misma, en conformidad con su ambiente, la actitud, la actuación concreta y los compromisos que expresen mejor su fidelidad al mensaje de amor del Evangelio.

El evangelio es ciertamente revolucionario, pero no en el sentido en que generalmente se entiende. Es verdaderamente revolucionario porque “enjuicia” todas las grandezas de este mundo. No existe contestación más radical de las situaciones adquiridas, o de las posiciones oficiales, que esta del amor humillado que interrumpe en el mundo para salvar, mediante la locura de la Cruz. Libera para servir a los hombres.

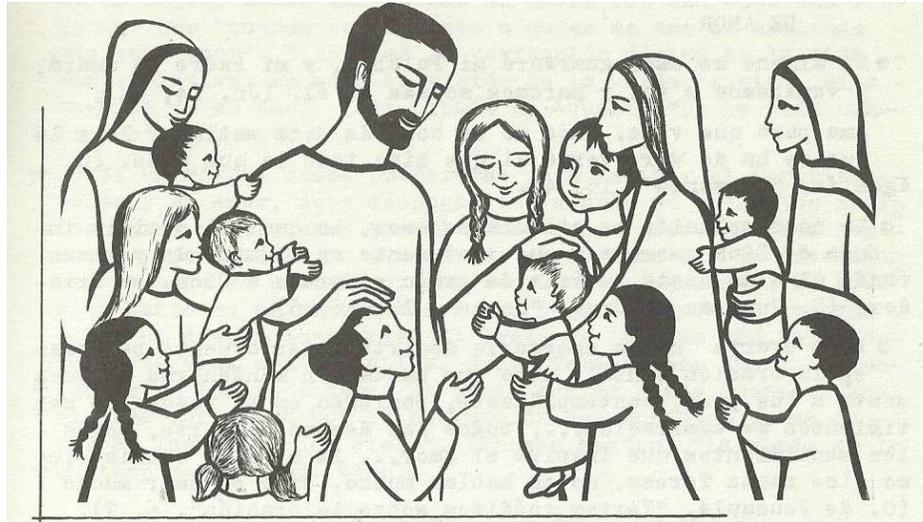
El Evangelio es revolucionario porque enjuicia todos los sistemas, que llegan fácilmente a convertirse en ídolos, y se dirige al hombre en la verdad de sus relaciones con Dios y con sus hermanos. En fin, el Evangelio es revolucionario porque “la postura evangélica” es dura. Supone una “violencia” no contra los otros sino contra sí mismo. Una violencia tan profunda como el “yo” egoísta que debe perderse para encontrarse.

“En realidad los cristianos están en una situación molesta, paradójica y escatológica. Deben inspirarse en su Señor y, al mismo tiempo, respetar la mentalidad política. Tanto más sirven al mundo, cuanto más fieles son al Reino que esperan”.

Sin embargo la determinación particular de compromisos concretos en cada fraternidad debe preceder de una unidad básica de principios que han de guiarnos a todos. El intercambio de experiencias, el dialogo que esta carta quisiera alimentar deberán ayudarnos y permanecer fieles en un campo donde podemos estar continuamente tentados a absolutizar la relatividad de lo político o a huír de las difíciles exigencias de la realidad humana, refugiándonos en la espera del Reino.

La fidelidad a Jesús hemos de llevarla a cabo en el acuerdo fraterno, en la fuerza de la obediencia, en la valentía de vivir la sabiduría evangélica y la de la cruz, que es poder de Dios y locura a los ojos de los hombres. Con frecuencia no será difícil no olvidar que “lo que es locura de Dios es más sabio que los hombres lo que es debilidad de Dios más fuerte que los hombres”. (1 Cor. 1,25).

René VOILLAUME.



Páginas para la oración.

Palabra de vida.

Evangelio.

Antonio RODRÍGUEZ – CARMONA.

PALABRA DE VIDA

¿QUIEN ES JESÚS? EL RECHAZO DE LOS FARISEOS

La catequesis de San Marcos contiene una sesión muy útil para todos los que queremos conocer a Jesús y dar una respuesta a la pregunta fundamental, ¿Quién es este? se trata de los cinco relatos contenidos en (Mc. 2,1-3,6), sesión en la que el Evangelio de San Marcos nos dice por qué los fariseos - los fariseos de todos los tiempos rechazaron a Jesús:

1) La “teología” como causa de rechazo a Jesús, (Mc. 2,1-12), narra la curación de un paralítico. “Viendo Jesús la fe de ellos dijo al paralítico hijo, tus pecados quedan perdonados .Estaban allí sentados algunos escribas que pensaban en sus corazones. ¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

Cierto, solo Dios puede perdonar pecados y también es cierto que en aquel contexto histórico, los escribas no podían llegar a una afirmación sobre la divinidad de Jesús. Pero tenían que ser más humildes y haber dejado abierto el interrogante, reflexionando sobre el alcance de aquel signo que se realizaba a sus ojos.

Nuestros conocimientos sobre Dios tienen que ser humildes y serios, siempre abiertos a la luz de Dios. El que cree “comprender” a Dios, en realidad adora un ídolo que se ha fabricado. Dios es siempre el que está por encima de nosotros, el Dios de la sorpresa.

2) El puritanismo como causa de rechazo a Jesús narra la vocación de Leví y el consiguiente banquete que éste organizó y al que invitó a Jesús y publicanos ante las críticas de los fariseos dice Jesús: “No he venido a llamar a justos sino a pecadores”.

Pecadores son todos pero los fariseos, los puritanos, los buenos, no se reconocen tales así, se sitúan fuera del campo de Jesús que viene a ofrecer su liberación al pecador, los buenos ya están salvados y no necesitan a Jesús. (p.46).

3) El “practicismo” cierra el camino a Jesús. El tercer relato, (Mc 2,18-22), se refiere a la pregunta dirigida a Jesús, que no había iniciado a sus discípulos en el ayuno. Se trata de dos concepciones de la vida religiosa. Para los fariseos vida religiosa es hacer “prácticas” y tumbarse a hacer cosas que tienen etiqueta de acto religioso. La concepción de Jesús es diferente; para él, lo fundamental es iniciar a sus discípulos en el descubrimiento del Padre y del Reino de Dios; las prácticas son necesarias, pero vendrán después como consecuencia de este descubrimiento personal; “A vino nuevo odres nuevos “. Empezar con el ayuno es quedarse en lo exterior e impersonal, creando una conciencia de falsa tranquilidad, porque así de hecho no se llega a Dios ni se le busca.

4) El legalismo opone a Jesús. Los dos últimos relatos insisten en el mismo motivo, el legalismo (ver Mc 2,23-28: espigas arrancadas en sábado; 3,1-5: curación del hombre de la mano paralizada). El fariseo es legalista; se queda en la letra de la ley, y no profundiza en su espíritu. De esta forma “cumple” con la letra, pero no obedece a Dios, que es lo fundamental. Busca sobre todo “quedarse tranquilo” porque ha cumplido con la letra, aunque para eso haya tenido que sacrificar los grandes valores que defiende Dios, a quien dice honrar, como la vida del hombre. Jesús es defensor de la vida y por ello defensor del espíritu de la ley.

Por todo esto los fariseos de todos los tiempos no pueden llegar a conocer la voluntad de Dios ni a descubrir a Jesús: “En cuanto salieron los fariseos, se confabularon con los herodianos contra Jesús para ver como eliminarle”. (Mc. 3,6).

A. RODRÍGUEZ- CARMONA. (p.47).

Salmos sobre Contemplación.

Salmos.

Antonio LÓPEZ BAEZA.

SALMOS SOBRE CONTEMPLACIÓN.

I) LOS CAMINOS DE LA CONTEMPLACIÓN (Sal .24)

¡CONSAGRAD al Señor todas las riquezas de la tierra: No las consagréis más hacia la explotación de unos sobre otros!

¡Mirad cómo los ríos corren hacia su muerte alumbrando la vida!

¡Mirad cómo las montañas están firmes en su soledad señalando con sus cumbres serenas las alturas inalcanzables!

¿Quién se juzga capaz de escalar cumbres de salvación?

¿Quién se cree así mismo poseedor de su vida?

Pero el hombre que busca la Amistad con Dios, aquel que derriba por el polvo, los ídolos del dinero, de la jactancia y de las leyes, ese subirá más alto y para siempre que los astronautas en sus naves espaciales; ese subirá allí, donde descansar, es crecer de admiración en admiración y de entusiasmo en entusiasmo por los bosques específicos de las Maravillas de Dios.

¡Abrid, pues para todos los hombres, caminos de amistad con Dios!

¡Abridles de par en par las puertas de la contemplación rendida y amante!

¡Que todos los hombres puedan experimentar que Dios es su destino más alto y su alegría más serena!

¡Es el Señor mismo quién se entrega al hombre abierto a la admiración y al canto!

.II) SALIDA DE UNA NOCHE OSCURA (Sal. 30).

EL CANTO rebosa de mi vida hacia ti Señor, como el perfume de la primavera rebosa de los campos: Porque me siento envuelto en tu amor y no has dejado que me arruinen mis propias maldades.

Señor, Dios mío, a Tíi grité, y Tú acudiste a mi lado. Arrancaste mi vida de las tinieblas de mis egoísmos e iluminaste mi corazón con la verdad de tu Amor. Amigos míos, y todos los que esperáis en el Señor, acompañadme en la justa alabanza!

¡Aunque la noche parecía dominar mi entera existencia,
aunque la amarga oscuridad parecía brotar de mis entrañas como de su fuente propia,
una nueva mañana, un nuevo abrazo con mi Señor,
ha hecho fecunda mi alma en cantos de agradecimiento!

Yo esperaré siempre de tí la fuerza y la victoria; de Ti esperé la seguridad y la alegría...

Pero, cuando me ocultaste tu rostro, cuando me dejaste desnudo, frente a frente a miserias,
quedé desconcertado y sin camino, y estuve tentado desconfiar de Ti ...

Pero te invoqué de nuevo y te supliqué, diciendo:

¿Señor, no eres tú la alegría que hace innecesaria todas las otras alegrías?

¿No eres el futuro que ilumina y abrasa todo presente incierto?

¿No eres la fuente inagotable y única de todo el que camina buscando la verdad y sin traicionarse así mismo?

¿No eres tú la misma Fidelidad que nos permite ser fieles...?

Y, tu respuesta fue cambiar mi luto en danzas;
poner tu traje de fiesta sobre mi tosco sayal de peregrino;
y encender mi lámpara marchita con el aceite virgen de tu insondable ternura..
Por eso inventaré para Ti, palabras de armonía.
Y darte gracias será mi quehacer más constante.

Antonio LOPEZ BAEZA.

NOTICIAS COMUNICACIÓN



Noticias. Comunicación.

Fraternidad secular.

Fraternidad.

FRATERNIDAD SECULAR.

DOCUMENTO DE DENUNCIA ANTE LA SITUACIÓN EN NICARAGUA.

Desde Valencia, donde la fraternidad secular vive momentos de franca vitalidad, nos llega un Documento denuncia por la actual situación de Nicaragua, dirigido al arzobispo de la Iglesia Valenciana, y por su medio a toda la Conferencia Episcopal Española.

Sin duda, gestos como este, son propios del carácter profético propio de la Fraternidad Secular Carlos de Foucauld, así como de cuántos creen en la nueva humanidad, libre de todas formas de dominación, explotación, y violencia.

Ofrecemos en esta Sección de Noticias unos fragmentos de dicho Documento, invitando a todos nuestros lectores a encarnar nuevos gestos de solidaridad con el pueblo nicaragüense y todos los pueblos que siguen sufriendo bajo la bota de cualquier poderoso de este mundo.

EL AYUNO GRATO A DIOS.

Al hermano Miguel, Obispo de la Iglesia de Valencia, sobre la situación actual de Nicaragua y demás países latinoamericanos.

La fraternidad secular de Carlos de Foucauld se sabe compuesta por hombres “de labios impuros y entre un pueblo de labios impuros habita” (Is. 6,4). Se siente pecadora y compadecida por Dios y por eso no puede callar ante la sangre del hermano. No quiere oír la maldición de Yahveh (Gn.4,9) y se siente interpretada por la voz de Dios, que le acusa diciendo: “Clama a voz en grito, no te moderes... denuncia a mi pueblo su rebeldía y a la casa de Jacob sus pecados...”; y humillada, que no humilde, la Fraternidad cree que el ayuno grato a Dios es “desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar libertad a los quebrantados, es partir al hambriento tu pan y recibir en casa a los pobres sin hogar”. (Is.58, 1ss).

QUE LOS OBISPOS ESPAÑOLES CONDENEN EXPRESAMENTE LOS CRÍMENES.

...Suplicamos de los hermanos obispos españoles que, si comparten nuestra exigencia, que condenen expresamente los crímenes, matanzas y torturas cometidos en América Latina y muy especialmente la situación de Nicaragua, cuyas actuaciones se provocan, “invocando siempre el inapelable justificativo de la Seguridad Nacional que consolida más y más un modelo de sociedad que ahoga las libertades básicas, conculca los derechos más elementales y sojuzga a los ciudadanos con el marco de un temido y omnipotente estado policial”, cómo denunciaba muy reciente y con valentía el episcopado chileno.(p51).

QUE LA IGLESIA – OFICIAL NO BENDIGA LAS MATANZAS DE LOS TIRANOS.

En último extremo si los “dictadores cristianos” siguen manchando sus manos de sangre, como último favor os pedimos, hermanos obispos, que no los llaméis cristianos; que “no mancilléis ese sagrado nombre de amor y servicio”, como decía el hermano Alberto Iniesta el 14 de septiembre de 1977. Que la Iglesia Oficial no bendiga las matanzas de los tiranos asesinan precisamente a los que, por cristianos comprometidos luchan por la justicia y la liberación integral. Hermanos obispos, esperemos vuestra clara palabra, que ilumine posturas y denuncie hipocresías.

EL CONTEMPLATIVO.

¡Y el Cautivo alzaba los brazos al aire diciendo: Dios mío qué cosa tan hermosa un hombre que era desagradecido y llega a ser feliz! ¡Dios mío qué cosa tan hermosa un hombre que era perezoso y al que de pronto le entran ganas de trabajar!

¡Eh, tú Cautivo, ya empiezas a irritarnos!

Si te molesto te pido perdón.

¿Qué es eso? Hablas de trabajo y no hiciste nada en tu vida.

¿Cómo que no hice nada? mirée a los demás y los animé; ¡les dije que eran buenas personas y que hacían cosas hermosas!

¡Pero tú apenas te cansaste! Y ni siquiera has traído un regalo! Y la Santísima Virgen le dijo: “No les hagas caso cautivo. Tú viniste a la tierra para mirar; cumpliste y tendrás tu recompensa”.

El mundo será maravilloso en tanto haya gente como tú, capaz de admirar.

(Villancico provenzal, recogido por R Voillaume de “Villancicos de los Santones”)

Fraternidad Sacerdotal.

Fraternidad.

FRATERNIDAD SACERDOTAL.

ENCUENTRO NAVIDEÑO

Creo que fuimos 16 los asistentes de diversas fraternidades: Granada, Valencia, Murcia, Badajoz, Toledo, Madrid. Es siempre un gozo encontrarnos en medio del curso... La tarde del primer día, después de un intercambio, fue un retiro de completo silencio. Cada uno lo organizó a su aire. La mañana del segundo día fue un encuentro de diálogo y revisión de todos, sin duda muy interesante.

El primer tema común a la vida de la Fraternidad propuesto y tratado, fue el MES DE NAZARET. Volveremos a celebrarlo en julio. Tomamos conciencia de qué es un servicio de la Fraternidad a los curas. Cada uno debe procurarse de ofrecerlo a los sacerdotes que crea conveniente. Es la mejor manera de encontrar los asistentes a él. También vimos que deben ser dos los que se responsabilicen del mes de Nazaret. Se propusieron diversos nombres; esperamos que alguno acepte acompañar a José Sánchez Ramos, de la Fraternidad de Murcia, en la responsabilidad del mes.

El segundo tema nos ocupó el resto de la mañana. Dentro de un año es el cambio de responsable regional, y decidimos, con este motivo, preparar una Asamblea Regional con la participación de todos los miembros de la Fraternidad Sacerdotal en España. Sería para febrero de 1980, entre los días 4 al 11 del mismo. Los que habían asistido recuerdan con gozo la Asamblea anterior en las Rozas.

Esta asamblea debemos comenzarla ya. A partir de este momento debe ser un año en el que la Asamblea esté en marcha desde cada una de las fraternidades. Se destacaron con aspectos principales de dicha Asamblea.

1) OBJETIVOS DE LA ASAMBLEA.

- * Profundizar en los objetivos específicos de la Fraternidad Sacerdotal JESUS CARITAS, ahondando los estatutos.
- * Nuevo acercamiento de cada uno al Hno Carlos, como quien nos ayuda a vivir el Evangelio, Él nos ha dejado ojos para mirar el Evangelio.
- * Descubrir el modo original y propio de vivir como Curas Diocesanos, el carisma de Foucauld, dentro de la gran familia JESUS CARITAS.

* Tener conciencia clara de caminar de acuerdo con este Carisma, y en consecuencia preguntarnos, ¿cómo estoy ligado y comprometido con la fraternidad?

* La fraternidad me tiene que ayudar a exigir a vivir de un modo determinado en la Iglesia; no solo como persona, sino también en cuanto pastor. Nuestro modo de ser o ha de ser en la pastoral.

* Una cosa es que seamos admiradores de Carlos de Foucauld, y otra que nos sintamos llamados a vivir según su Carisma. Viviendo así, aportaremos a la Iglesia lo específico que ella espera y necesita de nosotros.

2) MODO DE REALIZARLA.

- a) Enviar esquemas de trabajo a cada fraternidad. Contendrían los temas claves del Carisma, en relación con el ministerio pastoral. ¿De qué modo vivir la relación con la jerarquía, con el pueblo, obediencia y profecía, etc.?
- b) El tema-eje de la Asamblea, sería: ¿Qué aspectos del Evangelio hay que resaltar hoy como Fraternidad Sacerdotal en España? El Hno. Carlos, mirando al Evangelio, vivió en la Iglesia y en su tiempo, un camino original. Su intuición hay que seguirla traduciendo. (p. 53).

Noticias con Marco.

Noticias.

Elías IZQUIERDO.

NOTICIAS CON MARCO.

PRIMER CUMPLEAÑOS...TRISTE.

La sección de noticias con Marco cumple ahora un año. Es un cumpleaños - para mí – triste.

En la primera entrega de noticias se decía: “Hoy estrenamos una nueva sección. Queremos que estas páginas sean algo hecho !de verdad!, entre todos...queremos recibir las noticias. Esta página no quiere ser algo que se ha hecho sino un todo que se comparte, que se recrea entre toda la familia qué hace, lee y vive este boletín...Entre todos hacemos esta página... Esperamos pues, vuestras noticias y vuestros comentarios”.

Es balance el siguiente: una sola noticia recibida y no al domicilio indicado sino al Director de la Revista. No quiero comentar esta noticia sobre las noticias con Marco, quede el comentario a la conciencia de cada uno. Pero quede muy claro

mi propósito. No quise y no quiero dar algo hecho si no hacerlo entre todos. Si no se reciben noticias comentadas dejaré esta Sección porque insisto, solo busque algo que nos uniera en un quehacer común.

Quede aquí mi propósito y quizás mi despedida.

EVALUACIÓN DE LA NAVIDAD.

Ya pasó Navidad y ahora conviene pensar un poco en todo lo sucedido. Un año más vino y se fue la Navidad pero ¿nos dejó algo? ¿Cómo acogimos la Navidad? Para muchos la Navidad es una fecha de nostalgia de sensiblería y de consumismo. Pero la Navidad es algo que nos trasciende, es Dios que se hace nuestro hermano.

Dijo el Obispo Mondoñedo-Ferrol: el mundo de hoy vive en la esperanza. Consciente de sus debilidades y limitaciones, es para algo o alguien que lo salve y lo libere de sus propias esclavitudes. Se presenta la liberación a la humanidad en forma de ciencia, de técnica o de política. Estamos los españoles viviendo un pseudo mesianismo político. Si un día los franceses para romper con los valores de la fe religiosa, entronizaron el culto a la diosa razón, hoy parece intentarse la entronización de la diosa "polis". No hay lugar para los valores de la trascendencia, ni se siente su necesidad".

"Para muchos parece ser que la Navidad no es otra cosa que el sindicato, el partido político, la asociación de vecinos, la ley del divorcio o del aborto, la escuela pública etc... Para otros, la Navidad es simplemente la fiesta social o familiar, los días de descanso, el confort, el día de los regalos, los días de las grandes y costosas fiestas, el derroche, aunque (p.54) la administración nos pida urgente austeridad".

Para un cristiano la Navidad puede ser algo de eso, no todo, y mucho más. Es la presencia de Dios, hecho hombre, en medio de muchos de estos acontecimientos, que los humaniza, los purifica y los trasciende dándoles un nuevo sentido. El misterio del nacimiento de Cristo relativiza todos los verdaderos valores humanos, sin anularlos, y descalifica totalmente los falsos. Él nos dice donde no hay referencia a Dios, al Otro, no hay Navidad; donde no hay amor y caridad verdaderos no nace Dios: donde hay despilfarro económico tampoco hay Navidad; donde existe el odio Dios ha muerto".

A la luz de estas palabras es celebrado yo la Navidad.

ENERO Y ECUMENISMO.

Todo el año debe ser ecuménico pero en enero las campanas del corazón tocan a unidad.

Son las seis y media de la mañana. A una sencilla sala cerca de una estación de metro de Tokio, van llegando, uno a uno, silenciosamente, unos cuantos japoneses iguales a los demás. Pero estos se conocen, se saludan, se gozan de encontrarse. También el desayuno que toman juntos parece el mismo desayuno de todos los japoneses, una taza de leche, pan y algo de fruta. Pero este desayuno, al que asisten una vez por semana una docena de personas, dura una hora y tiene

un nombre especial “Chotikai”, algo así como “desayuno de oración”. Es otro invento japonés o quizás americano, pero adoptado por los japoneses que le han impreso su sello. Ellos son japoneses, protestantes, católicos, anglicanos, cristianos. Han descubierto que todos juntos, son un millón de hombres nuevos que tienen algo interesante que anunciar a los 112 millones de japoneses sintoístas, budistas... Separados son unas sectas ridículas que contradicen el más bello mensaje de sus libros sagrados: amarse como hermanos. Comienza el desayuno. Se empieza leyendo la Biblia (pronto habrá una traducción común, ecuménica, al japonés). Se hacen comentarios, se cantan himnos, se recita el Padrenuestro, se ora espontáneamente...

Sin olvidarse de la leche el pan y la fruta. Ha pasado una hora y “el desayuno ecuménico de la oración” ha terminado. Hasta la semana siguiente, a la misma hora. De esta forma se van conociendo apreciando, uniendo los cristianos japoneses de distintas iglesias. De ahí salen proyectos comunes, denuncias y posturas conjuntas de todos los cristianos. Y el escándalo de las antiguas rivalidades va convirtiéndose, poco a poco, en el testimonio de un frente común, al calor de una fe y una oración compartidas.

Hasta aquí la noticia. El ecumenismo es más que cosa de Teología, de doctrina, de disciplina, cosa de amor de convivencia y de respeto.

Se hace camino al andar y ecumenismo con amor, como ese desayuno japonés que hemos contado.

En este mes de enero se nos impone una cordial reflexión sobre nuestro talante ecuménico y unos propósitos muy concretos sobre nuestra actuación ecuménica, porque todos podemos hacer algo. (p. 55).

TRES NOTICIAS PARA ORAR.

Aquí van tres noticias para que vuestra oración le pongáis “el marco”:

Si el mundo fuera una aldea de 100 habitantes: 70 no sabían leer ni escribir y solamente uno habría ido al colegio de enseñanza superior; 50 estarían hambrientos y malnutridos y 80 vivirían en alojamiento infrahumanos; 6 de cada 100 serían norteamericanos y se apropian de la mitad de los ingresos de la aldea y los otros 94 solo tendrían la otra mitad...”, y de aquí nacerían enfermedades y guerras.

“El 15% de los españoles menores de 25 años son toxicómanos en algún grado”, según declaraciones de Oswaldo Gibelli, presidente de la Unión Española Contra la Droga. El consumo de droga en nuestro país está alcanzando proporciones alarmantes, desde hace dos o tres años, hasta el punto de que ha pasado por delante a países como Francia e Italia. El 70% de los estudiantes han fumado “porros” y un 42 % usa habitualmente droga, según los resultados de una encuesta en la universidad.

¿Qué sociedad estamos construyendo y cómo testimoniamos a Cristo?

En la sacristía y pequeña cripta de la iglesia de S.V.M. de Valencia se cometió un robo nocturno. Todo se hallaba en completo desorden. Los vasos sagrados se habían utilizado para beber vino de consagrar pero no faltó ninguno de ellos. Los ladrones se llevaron las limosnas que depositan los fieles en los “cepillos” y “lámparas votivas“. Escribieron en un corporal: “Viva Dios” y en una cuartilla: “Cura, no robo por vicio sino para comer. Pienso que Dios ayuda a todo el que cree en Él”.

¿No es algo para pensar sobre la pobreza real de la Iglesia, sobre nuestra pobreza, sobre el amar y el compartir?

Elías IZQUIERDO.

“ IESUS CARITAS”

REDACCIÓN:

Parroquia de la Concepción.
CARTAGENA - (Murcia)

ADMINISTRACIÓN.

Antonio RAMOS ESTAUN.
Avda. Valencia, 41 – 3º C.
ZARAGOZA.

Un libro... un amigo.

UN LIBRO...

NUEVAS SEMILLAS DE CONTEMPLACION

de Thomas Merton

E. D. H. A. S. A.
Buenos Aires - 1963
243 pgs.

Libro clásico ya entre los interesados por el tema. -
Aborda, con agudeza y experiencia, la amplia gama de
temas y problemática relacionados con la contempla- *
ción. Lenguaje claro y poético. Su lectura resulta de
lo más provechoso.

FOR LOS CAMINOS DE DIOS

de Henri de Lubac

Edc. Carlos Lohlé
Buenos Aires - 1962
270 pgs.

Un libro para los estudiosos que entusiasmará también
a los profanos en la materia. Profundo y sencillo a
un tiempo, el profesor de Lubac nos hace recorrer el *
camino de la tradición cristiana en la búsqueda de -
Dios. Tener a mano este libro es contar con un consue-
lo en momentos de oscuridad interior.

ORACIONES DE UN CREYENTE

de Marcel Légaut

Edt. Verbo Divino
Estella (Navarra)
- 1975 309 pgs.

Este libro nos acerca al alma de un gran creyente de
nuestra época. Conciso y profundo, pero sobre todo re- *
pleto de enseñanzas deducidas del propio caminar. Es *
un libro testimonial. Su lectura requiere atención y
sinceridad.

BUDA Y JESUS (DIALOGOS)

de Carrin Dunne

Ediciones Paulinas
Madrid, 1976
170 pgs.

Este era un libro necesario en la actual acogida que
el mundo cristiano viene tributando al Budismo y --
otras religiones orientales. Pero no es un libro polémico, *
como tampoco teórico. Libro jugoso y sabio, de
esos que dejan huella en el lector sencillo.

... UN AMIGO